

Anales del Rio de la Platte
REPÉRTORIO DRAMÁTICO DE LA SEÑORA RISTORI

MEDEA

TRAGEDIA EN TRES ACTOS

POR

ERNESTO LEGOUVÉ

TRADUCIDA LIBREMENTE AL ESPAÑOL

POR

DON MIGUEL PASTORFIDO

Representada por primera vez en Paris, en el Teatro italiano, el dia 8 de Abril de 1856,
por la Sra. Ristori, con la Compañía dramática italiana.

PERSONAJES.

CREONTE, rey de Corinto.

CREUSA, su hija.

ORFEO.

JASON.

MEDEA.

LICAONTE.

MELANTO.

LA NODRIZA DE CREUSA.

UNA JÓVEN.

Hombres de Corinto, Canefores, Esclâvos, Séquitos de Creonte.

Para la distribucion, consultar el programa

PARIS

IMPRENTA DE MORRIS PADRE Y HIJO

CALLE AMELOT, 64.

1874

Esta tragedia es propiedad de la Direccion de la Compañía italiana que dirige el Sr. L. Belloti-Bon, y prohíbe, con arreglo á la ley, su representacion y reimpression.

MEDEA

ACTO PRIMERO

Piazza alla porta di Corinto. — A destra un bosco di olivi. — A sinistra una statua di Diana collocata alla soglia del suo tempio, che non si vede. — In fondo una collina che scende fino alla città

SCENA I.

All' alzare del sipario, CREONTE e POPOLO DI CORINTO intorno ad ORFEO. — GIASONE a sinistra di Creonte.

CRE. *Ad Orfeo.*

O diletto alli Dei tua vista alfine
Novellamente a noi Febo largia!
Appena risuonò di bocca in bocca
Del tornar tuo la voce, io m'affrettai
A salutarti del popolo mio
Benefattor.

ORF. Creonte venerando!
Corinti amati! qual merto mi valga
Tanto affetto che in voi per me traluce?

CRE. Orfeo, tuo sol ritorno è primo dono
Eri nei voti. — Doman redimita
Di serto nuzial, mia dolce figlia
La magion lascerà che le fu cuna;
Mio previdente amor scelse a tal nozze
Del mese il quarto dì, sacro a Citera;
Intanto presagir paion sventura
E delitti le vittime. Ma teco
La speranza ritorna; e tu pregando
Con noi, placate fien degli immortali
L'ire; poichè del corifeo le note,
E il fumar degli incensi, e i nostri preghi,
Sol la voce d'Orfeo sublima al cielo.

GIA. Quanta onoranza a un citaredo! Quale,
O Creonte, faresti a prò guerriero?

CRE. Giason, so quel che a tuo coraggio debbo.
Sol tua mercè più questi non devasta
Lidi il pirata; e ricordiam distrutti
Per te draconi, e lupi, e orrendi mostri,
E fiumane precipiti ai lor letti
Incatenate... Gloriose gesta!
Ma benedir si dee, pari al tuo nome,
Quello di Orfeo!

GIA. *Con ironia.* Orsù — t'offra ei suo braccio,
Disarmi ei l'ire di tribù selvaggie!

ORF. *Con calma.*

Giason; tentar potrei l'eccelsa impresa!

GIA. Come? col plettro?

El teatro rappresenta una plaza á la puerta de Corinto. — A la derecha un bosque de olivos. — A la izquierda una estatua de Diana colocada en el solio de su templo, que no se ve. — Al fondo una colina que descende hasta la ciudad.

ESCENA I.

Al levantarse el telon, CREONTE y el pueblo de Corinto rodean á ORFEO. — JASON á la izquierda de CREONTE.

CRE. (*A Orfeo.*) Gracias á Apolo te volvemos á ver, ! mortal querido de los dioses! Apenas el nombre de Orfeo resonó en nuestros muros, cuando volé en tu busca á recibirte, y á saludar al bienhechor de aquellos que me llaman su rey.

ORF. Venerable Creonte, amado pueblo de Corinto, para pagar vuestra afeccion hácia mí, ¿qué podré hacer? ó mas bien ¿qué es lo que he hecho?

CRE. Te llamábamos y has venido; tu primera bondad es esta. Mañana mi adorada y tierna hija abandona nuestro techo hospitalario por un esposo; y para esta union he escogido el cuarto día del mes consagrado á Venus. Sin embargo, las victimas solo presagian desastres ó crímenes... Pero al verte me vuelves la tranquilidad y me das esperanzas. Tú, rogando con nosotros, calmarás la ira de los inmortales, pues nuestros inciensos, nuestros votos y nuestras plegarias no llegan al cielo, sino con ayuda de la voz de Orfeo.

JAS. Oh! Creonte, ¡cuántos honores para un tocador de laúd! ¿Qué harías, pues, por un guerrero?

CRE. Jason; yo se lo que debo á tu aguerrido valor: tú solo extinguiste esta orilla de piratas, alejaste de ella los dragones, ahuyentaste los lobos, encadenaste los bramadores rios, abatiste los monstruos, todo lo hiciste por nosotros; recuerda tus trabajos, tus hechos y tu gloria; mas debe tu nombre bendecirse al par del de Orfeo.

JAS. (*Con ironía.*) ¡Ahora bien! él te ofrezca su sosten... que su rabia desarme tribus salvajes.

ORF. (*Con calma.*) Jason puede que acaso intente tal empresa.

JAS. (*Sonriéndose.*) ¡Cómo!... ¿con tu lira?

ORF. E alcun seme di spiga.

GIA. Parli velato ognor?

CRE. Tuo dir che suona?

ORF. Quando alla sede di selvaggie torme,
Cui pomi inculti, o cacciagion son cibo,
Il pellegrino mio fato mi guida,
Fo lor di pani offerta; i primi appena
Gustati, altri ne chiedono; largirne
Posso a voi mille, io dico, e delle spighe
Lor mostro i semi; di stupor confusi
Li guardano; io ripiglio. — Al suol fidate
Questa semenza, e in pan moltiplicata
A voi la renderà. — Quando? al nascente
Giorno? — No: pria domar la terra è d' uopo;
Eccoli offranti; la tribù si ferma;
Alla tenda sottentra la capanna.
Per me sospinti, di rimondi tronchi,
E di aguzzati ferri arnesi fanno;
Un mattin nella prima ora, che scopre
Il tremolar delle notturne stille,
Veggio nascenti verdeggiar le spighe.
Esclamo allor; grazie alli Dei porgete;
E sull' erbetta nuova alla capanna
Sorge accanto l'altar; lavoro, e culto,
E connubio, primier strato a cittade,
E domestici affetti, e cittadini,
Dal piccioletto seme della spiga
Così germogliano della lira al suono.

GIA. Magno conquistator! queste tue gesta?

ORF. Conquistator! vero dicesti — il sono.

Quante volte dall' alto dei sereni
Monti, mirando sfavillanti al sole
Dell' Ellesponto le isole, sclamai:
O alpestri roccie, o ferree genti, tutte
Mie sarete! Corinto incivilita,
A Nesso, a Delo, a Zante andrà la Musa,
Per ogni dove seminando spighe,
E civiltade; infin ch' altrui maestra,
O Grecia tu, del ver che l' ispirato
Dai Numi t' insegnava, all' universo
Splenderai faro dalle tue marine.
Allor, Giason, le genti nei solenni
Giorni al par dell' Eroe festeggeranno
Il poeta, e a Piritoo, domatore
Di leon, Lino agguaglieran ch' umana
Domò fierezza, e si diran le belve
Mansuefate dalla lira, e rupi
A lei seguaci, e a nostro inno sorgenti
Qual per incanto cittadine mura.
Che favello? La musa mi rapia
Nell' avvenir!... Narra di tua Creusa...
A me parlasti d' Imeneo?

CRE. Sì.

ORF. L' ira

Dicesti paventar degl' immortali...

Chi dunque sposo suo?...

CRE. Nol presentisti?

ORF. No.

CRE. *Mostrando Giasone.*

È desso.

ORF. Giason!

GIA. *Con alterezza.* Sì... io...

ORF. Lo sposo

Ei di Creusa? Ei?

GIA. *Piano ad Orfeo.* Taci.

CRE. *Ad Orfeo.* Qual t' assale

Cura la mente? Perchè si dipinse

D'improvviso pallor tuo volto, e il suo?

ORF. Consenti, o re, che alcun istante io taccia,

E a salutar consiglio ti conforma.

Di qui non lungo d' Apollo Liceo

Da ispirati responsi il venerando

Sacerdote, al gran nume il tuo palesa

Giusto temer; consulterò le vittime

Io qui frattanto; e degli umani in core

ORF. Y algunos granos de trigo.

JAS. Según se vé, irónicamente hablas.

CRE. ¿Qué quieres decir? Explícate.

ORF. Algunas veces en mis viajes, cuando la
suerte me conduce entre salvajes, que viven de la
caza ó de silvestres frutos, les ofrezco como ofren-
da algunos panes de alimento; apenas lo prueban,
desean mas, y yo, gozando de su admiracion, les
digo: Millares de panes mas poseo para vosotros.
Presento al punto algunos granos de trigo, ad-
virtiéndoles: Sembrad estos granos, y el suelo de
vuestras llanuras os dará mas panes que granos ha
recibido. ¿Cuándo? ¿Mañana? Oh! no. Para ello y
ante todo es preciso trabajar la tierra... Así los
veis convertidos en trabajadores. Abandonan la
errante vida, y finalmente á las tiendas sustituye
las cabañas. Se fabrican los útiles necesarios...
Trabajan la madera, aguzan el hierro... y al poco
tiempo, cuando el rocío cubre las llanuras, veo del
trigo que nace despuntar las verdes espigas...
Dad gracias á los dioses, les digo entonces...—Al
lado de casa se levanta un altar de césped, se en-
cuentra piedad, trabajan, en fin; me explicaré
mejor: de un pequeño grano de trigo nacen, gra-
cias á mi lira, el amor doméstico, el amor á la
paz, el amor á la patria, piedra fundamental y
sosten del mundo.

JAS. ¡Ilustre conquistador! ¿son esas tus proezas?

ORF. ¿Conquistador me llamas? tienes razon, lo
soy. ¿Cuántas veces al contemplar el Elesponto,
desde lo alto de estas tranquilas montañas, viendo
el sol brillar en estas islas, he dicho: vosotras en-
durecidas gentes, pueblos con corazon de hierro,
algun dia me pertenecereis? Cuando la musa
haya civilizado á Corinto, me dirigiré á Neso, á
Delos, á Zante, sembrando en todas partes las
leyes y el trigo hasta que amaestrados, hagais por
el resto del mundo lo que por vosotros habrá he-
cho aquel que un Dios protege ¡Entonces la
Grecia, colocada al borde de estos dos mares, fana-
lizador, resplandecerá ante el universo entero...
¡Entonces Jason, entonces la tierra en los dias so-
lemnes, así como á sus héroes bendecirá al poeta,
poniendo á Lino al lado de Piritoo, vencedor de
los leones, á aquel que lo fué de las pasiones; y la
posteridad acaso podrá decir que nosotros domá-
bamos los osos con la lira; que las rocas nos se-
guian, y que á vuestras voces obedientes, los mu-
ros se elevaban de por sí! ¿Mas qué digo? Mi cora-
zon trasportado por la musa se pierde, se extravía
pensando en el porvenir... Volvamos á Creusa...
¿Tú me hablaste de himeneo?

CRE. Sí.

ORF. Me has dicho que la saña de los dioses te
espantan... ¿quién es su esposo?

CRE. ¿No lo presumes?

ORF. No.

CRE. (*Señalando á Jason.*) Él es.

ORF. ¡Jason!

JAS. (*con entereza.*) Sí, yo soy.

ORF. ¿El? el esposo de Creusa?

JAS. (*Bajo á Orfeo.*) Silencio.

CRE. (*A Orfeo.*) ¿Qué te maravilla? ¿Por qué es-
turbacion? ¿Por qué esa palidez en tu rostro y
el suyo?

ORF. Permíteme callar por breves instantes,
toma, rey, a questo sano consejo; no lejos de aquí
se halla de Apolo Liceo el inspirado venerable sa-
cerdote: al gran Dios confíesale tus legítimos
mores, que yo entre tanto aquí voy á consultar
víctimas, y en el corazon de los mortales mis o-
leerán la causa de la saña de los dioses.

Leggerò la cagion che i numi adira.
 CRE. Alla tua voce obbedisco.
 (*Creonte esce col suo seguito e col popolo.*)

SCENA II.

ORFEO, GIASONE.

ORF. Che festi
 Di Medea ?
 GIA. Mi rintrona l' aborrito
 Nome l' orecchio ; partire ella volle,
 Lasciommi ella !
 ORF. No !
 GIA. *Con altrezza.* Come !
 ORF. Ai vostri io fui
 Rischio compagno, e la conosco ; altero
 Ma grande ha il cor ; t' amò fino al deliro,
 Fino al delitto. Oprò, fuggì, obbliava
 Tutto per te ; tuoi giuri in faccia al cielo
 Udia. — Grecia le dà bando ; all' amara
 Vita tu sol resti sostegno ; ai figli
 Suoi refugio tu solo... Ah nò, fuggirti
 Ella no non potea — Temi, Giunone,
 Tuo stesso core, a turbamento arcano
 Ora in preda, con me tutto ti grida —
 Che festi di Medea ?
 GIA. Domanda invece
 Qual potesse incantesimo sedurmi
 Della barbara, e ben ti meraviglia
 Ch' io la scegliessi, non ch' or l' abbandoni !
 ORF. Abbandonata l' hai ! tu ? Dove ? quando ?
 Come ? perchè ?
 GIA. Perchè ? Dunque non sai
 Che maledizion, strage, spavento
 Vanno sull' orme sue ? Che imbrividire
 Fa, qual fosse di Eumenide, quel nome ?
 Ch' ogni angolo di terra la ributta ?
 Tracia contr' ella ammutinò d' Assirto
 L' uccision ; quella di Pelia, Grecia
 Ne chiude ; appena ricovriamo a un porto,
 Ecco afflitte di subito spavento
 Romoreggiar le genti, qual flagello
 Di pestilenza sovrastasse, o guerra.
 Basta !... stanco son io l' universale
 Orror sfidar della funesta al fianco. —
 Lungi da me costei !
 ORF. Che ascolto ! O core
 Di macigno ! a lei tu sue scelleranze
 Rimproverare ardisci ! E chi le mosse ?
 Chi le spine ? Chi i frutti ne raccoglie ?
 Tu la strappi dai mari, al suo deserto ;
 Era pura, era bella, era felice,
 E dal volto raggiava la pudica
 Virilità del cor ! Tu di tue voglie
 La insozzi ; tu d' ambizion fai scala
 Il vulcano d' amor che in lei s' accende —
 E poichè cieca a te tutto pospone,
 Tradisce il padre, la madre abbandona,
 Esule a estranio lido si rifugge,
 Colà, segno a paure furianti,
 Vede te sol nell' universo immenso,
 Ecco, scrupoleggiando, d' improvvisa
 Virtù severo osservator ti spacchi,
 E a quell' alito impuro appannar temi
 La tua purezza, e cor le toglie, e braccio
 Che la sostiene. Nol puoi ! Non fia ! L' orrore
 Della terra e del ciel che la ravvolse
 Tuoi nodi a lei restringe. Condannarla,
 Barbari, Greci, Corinto, e suo rege,
 Ponno tutti, non tu ! tu che abissasti
 Nel delitto lei nata alle alte cose ;

CRE. Obedezco á tu voz.
 (*Creonte se aleja con su séquito y el pueblò.*)

ESCENA II.

ORFEO, JASON.

ORF. ¿Qué has hecho de Medea ?
 JAS. Hastiado estoy de escuchar ese nombre ; me abandonó, quiso partir.
 ORF. ¡No !
 JAS. (*Con altivez.*) ¿Qué dices ?
 ORF. La conozco, pues de vuestros peligros fui compañero. Su altivo corazon, pero magnánimo, te amó hasta el delirio, mas aun hasta el crimen : todo lo hizo, todo lo abandonó, todo lo olvidó por tí, y á la faz del cielo recibió tus juramentos : Grecia la proscribió, y en su amargo existir tú solo puedes servirle de sosten. Es madre, y sus hijos no tienen refugio sino en tí... No ! no ! ella no pudo huir de tí... Teme á Juno, y poseida tu alma de un secreto terror, tú mismo dices cual yo : ¿Qué has hecho de Medea ?
 JAS. Pregúntame mas bien : cómo esa bárbara pudo seducirme un instante ; y si tú la conoces, asómbrate al decir que Jason la escogió y no que la abandonó.
 ORF. ¡Tú la has abandonado !... ¿Dónde?... ¿cuándo?... ¿cómo?... ¿por qué?...
 JAS. ¿Por qué ? ¿Ignoras que ella arrastra tras sí la maldicion, el horror y el homicidio ? ¿que su nombre hace palidecer como el nombre de Eumenide, que la fatalidad la persigue, y que el universo entero la rechaza y la huye ? Contra ella, muerto Asirto, se levantó la Tracia ; la muerte de Pelias nos arroja de la Grecia : al momento que llegamos á un puerto, el pueblo casi siempre se levanta espantado, conjurando la guerra ó la peste. Ah ! basta ! con esta funesta mujer, estoy harto de sufrir insultos del universo. ¡Lejos de ella !
 ORF. ¿Qué oigo ! ¡Oh corazon duro y perverso ! ¿Eres tú el que vituperas su crimen ! ¿Quién fué el autor ? ¿Quién fué la víctima ? ¿Quién recogió el fruto ? Tú fuiste quien navegando, encontraste á esa bárbara en su incógnito desierto ; era pura, hermosa, feliz y su rostro respiraba vergüenza, fuerza y valor. Tú la corrompiste con tus deseos, sirviéndote ademas en los planes de tu ambicion, del ciego amor que en ella encendiste, y cuando á fuerza de cariño hizo por tí cuanto es dable, vendió á su padre, abandonó á su madre ; cuando proscriba tuvo que huir á tierra extranjera, y allí fué triste objeto de furor y espanto, y cuando en este vasto mundo solo á tí posee, entonces, sobrecogido por escrúpulos indignos, ante esa frente marchita retrocedes, le niegas tu corazon y el apoyo de tu brazo... ¡No ! no puedes hacerlo ! ¡No lo harás ! Cuanto mas en horror, así el cielo como la tierra la tengan, entonces mas fuertes son los lazos que á ella te unen. Los barbáros, los griegos, Corinto, su rey y todo el universo pueden acusarla, pero no tú. Tú que precipitaste al crimen primero ese sublime ser que los dioses han creado, tú que la causa fuiste de todo lo que hizo, tú que de sus hechos sacaste buen partido, tú que de sus

Tu in cima ad ogni suo pensier; tu ricco
Dei suoi misfatti; tu di sue sciagure
Tutte artefice, e complice, che vivi
Del beneficio, e chi tel fe tradisci.

GIA. *Con impeto.*

Non amar più chiami delitto? Accusa
Venere sol, se reo mio cor t' appare!

ORF. Venere?

GIA. Sì! sì! Venere! Prorompi
Alma mia, sì prorompi, e l' indomata
Fiamma che t' arde, divampar si vegga.

ORF. Che dici?

GIA. Via vani pretesti! Orrore
D'uomini, e dei... misfatti... no!... miei primi
Nodi sol ruppe amore. — io amo! Io amo!

ORF. Chi? Creusa?

GIA. Sì dessa, e suo candore!
Creusa, e sua beltà; Creusa, e sua
Dolcezza. Il nuovo impetuoso mio
Mutar t' adira, il so; ma quando, o freddo
D'Euridice amante, intenderai
Ch' egual vampa noi fa teneri, e prodi;
Che di pugne, e d'amori in pari ardenza,
A noi ribolle, tutto fiamma, il sangue,
Credi, stender potrei giganti a terra,
Empir d'abissi spalancate gole,
Leoni fulminar col giavellotto,
Se del mio petto la capace ampiezza
Non contenesse un cor, più che i leoni
Le folgori, i torrenti, e l'Oceano,
Nelle ribelli sue furie tremendo?
Per possederti, o mia giovine donna,
Sì Grecia allagherei di pianto, e sangue
Mille Pitoni affronterei sol io. —
Fato è per noi lo amar comesi pugna..

ORF. È ver. — Le rosee verginelle amate
Voi, come l' orso l' alvear dell' ape,
Come pasciuto armento il leopardo,
Come il torrente le fiorite rive,
I cui tesori imbratta, e nei fangosi
Vortici porta delle sue procelle.
Ma Giove m' invidò... corro...

GIA. Tu...

ORF. Corro
Strappar Creusa all' amor tuo deliro;
Di padre e figlia io scoprironne al guardo
Dello adultero imene tuo l'abisso!

GIA. Va! se a lor tu m' accusi, il braccio mio
Alla tua voce suonerà prodezza.
Oggi il temuto Antestore avventosse
Su queste piaggie. Dov' ei passa, io sorgo,
Delle mie braccia lo ricingo, e cade.
Doman quando d'Epiro esterrefatta
Fra i plausi, mi vedrai portar del nuovo
Anteo sul dorso il sanguinente corpo,
Converratti tacer... lasciarmi il premio
Dell' ardimento mio.

ORF. Vedrem!

*Odesi un dolce concerto. — Creusa comparisce
sulla collina accompagnata da Vergini che
portano ghirlande ed offerte.*

Qual canto?

GIA. Delle cetera ai suon guida Creusa
Le Canefore sue di Diana al tempio.
Venne implorar da lei con suo perdono
Dritto a passar sotto balia di Giuno.

ORF. Ver Creonte mi segui...

GIA. Io d'Antestorre
Muovo alla volta a meritar Creusa.
Ardimento, mio cor! — Suonò l'istante

males ayuda ó complice fuiste, ¿le haces traicion
ahora?

JAS. (*Fuera de sí.*) ¿El no querer es un delito?
Si mi corazon es culpable, ¿de Venus es la culpa?

ORF. ¡Venus!

JAS. ¡Sí, sí! Venus! Desgarra mi alma, y mi in-
domable llama estalla á su vista.

ORF. ¿Qué dices?

JAS. ¡Lejos de mí vanos pretextos! No! no es el
horror de los dioses ni el de los hombres, no es el
anatema quien mis lazos rompe; ¡es el amor! ¡Yo
amo! yo amo!

ORF. ¿A quién? ¿A Creusa?

JAS. Sí, á Creusa y su candor; á Creusa y á su
belleza; á Creusa y á su dulzura. Este intempe-
toso deseo te indigna, pero cuándo comprenderás,
glacial amante de Euridice, que un mismo in-
stinto tienen en el pecho el héroe y el amante;
que es la misma sangre la que en nuestros cora-
zones hierve ya por la guerra, ya por las mujeres,
tú crees que yo podría aterrar á los gigantes,
perseguir á los leones á tiros de javelina, si no
llevase aquí, en mi ancho pecho, para tales casos,
un corazon tan terrible cual los torrentes, los
mares, el rayo y los leones? Sí; por poseerte, jó-
ven beldad adorada, inundaria la Grecia de lágrí-
mas y sangre: por tí iria á hacer frente á mil
serpientes... Esta es la ley, querer cual guer-
rear.

ORF. (*Con ironía*) Dices bien... vosotros que-
reis á las castas doncellas, como el oso de las
montañas á las colmenas de abejas, como el leo-
pardo al luciente rebaño, ó como el torrente á los
florecentes bordes, para arrastrarlos, y sus tesoros
machitar en fangosa carrera... pero Júpiter me
envia, y llevo...

JAS. ¡Tú!

ORF. Llegó á tiempo de alejar á Creusa de tus
lucos amores. ¡Llego, sí, para patentizar y hacer
ver á los ojos de la hija y del padre el abismo do
les conduce tu adúltero himeneo!

JAS. ¡Vé, pues! pero cuando cerca de ella tu len-
gua me acuse, con una nueva proeza mi brazo te
responderá! El terrible Antecesor llegó á esta
playa hoy. Vuelo á su encuentro, estrecho en mis
brazos al gigante, le ahogo, y mañana cuando me
veas aparecer ante la vista de Epiro tembloroso,
cargado con el cuerpo ensangrentado de este nuevo
Anteo, no podrás, aunque por largo tiempo guar-
des silencio, sino recompensar el valor y fruto de
mis trabajos.

ORF. ¡Veremos!... (*Se oye una apacible música, y
Creusa aparece en la colina seguida de jóvenes
llevando ofrendas y aromas.*) ¿Qué significan esos
cantos?

JAS. Al ruido de las cítaras sonoras, Creusa
viene, las Canefores guiando, á implorar de la
austera Diana el perdón y el derecho de pasar
bajo las leyes de Juno.

ORF. Sígueme do se halla Creonte.

JAS. Antecesor me reclama. Parto para ser
digno de Creusa. Alma mia, ¡valor! El momento
llegó de que mostrases á estos cobardes pueblos el

Che ai tremanti si mostri di qual figlio
Balzava il pondo a mia gran madre in grembo.
Escono.

Creusa comparisce seguita dalle Canefore. Fra dolce armonia Creusa depone una ghirlanda davanti alla statua di Diana, e recita le seguenti strofe.

SCENA III.

CREUSA, NUTRICE, CANEFORE.

CRE. Dea vereconda in verginal cintura,
Dea dal piè di calzari agili adorno,
In don t' offro con mia capellatura
I ridenti tesori del nuovo giorno.
Cresceano in valle, ove non giunse mai
Protervo armento, nè di falce offesa;
L'ape soltanto dell'aprile a'rai
Lambe i calici suoi coll'ale accesa.
Simile vissi alla vallea romita
Sotto il tuo sguardo lungamente, o Dea,
Aprendo il vel della pudica vita.
Al solo raggio che di ciel movea.
Ma il corsiero mirò dalle fumanti
Nari la valle in suo cinto sacrato;
E il signor salutando, ai scalpitanti
Suoi piè d'erbe, di fior, d'acque fè strato.
Perdon, Diva, perdon, se do l'addio
Per Latona oggi a tua corte serena.
Amor favella in ogni pensier mio;
Irresistibilmente amor mi mena.
Amor la cui vertute ogn'attra avanza
Amor che tutto, fuorchè te, vincea;
Ma tua madre provò la sua possanza;
Egli al mondo ti diè. — Perdon, o Dea.
La musica cessa. — Creusa si volge alla nutrice.

Nutrice amata! della statua al piede,
Queste recise mie trecce deponi;
Noi le mature frutta, e il grato pane,
E nostri voti deporrem nel tempio.
Entrano nel tempio al suono della musica che ricomincia dolcemente e a poco a poco s'estingue.

SCENA IV.

NUTRICE sola; poi MEDEA, MELANTO, e LICAONE, ch'ella tiene per mano.

Deponendo le trecce a piè dell'altare.

NUT. Il fin della pietosa opra s'affretti;
Poscia al palagio il piè volgiam...
Vedendo Medea.

Che veggo?

NUT. Coraggio, amati figli miei, coraggio!
Un passo ancora! non è lunge il porto!

NUT. Quanta tristezza in quel sembiante, e insieme
Qual maestà! qual leggiadria!

NUT. *alla Nutrice.* Straniera!

Calchiam noi l'ospital terra d'Epiro?

NUT. Sì!

Mostrando il tempio.

NUT. Di Diana Artemide l'altare
È quello?

NUT. È quello.

NUT. In varcar queste a Teti
Dilette mura, udir tra le fresche ombre
Dei sicomori di lontan mi parve
Di Canefore un canto...

hijo que en su seno llevó mi noble madre. *(Atraviesan la escena.)*

(Creusa aparece seguida de las Canefores. Oyese una melodiosa música; Creusa, con una corona en la mano, va á colocarla delante de la estatua de Diana, y recita lo que sigue, sin que haya cesado la música. Orfeo y Jason se van, cuando ella entra en escena.)

ESCENA III.

CREUSA, la NODRIZA, CANEFORE.

CRE. Diosa de casta cintura, diosa de leve pié,
recibe con mis cabellos los risueños tesoros de la mañana. Ellos atraviesan los valles que jamás insultante rebaño pisó; y solo ardiente abeja viene en la primavera á libar sus floridos cálices.

Semejante al valle solitario, viví largo tiempo bajo tu mirada ardiente: los rayos que del cielo descendían abrieron el velo de mi vida; mas el sombrío y santo valle vió á su alrededor nacer al corcel abrasador, y muchas veces, saludando á su señor, bajo sus piés le plugo poner sus aguas, tapices y flores.

Perdona, diosa, perdona si por este día abandono tu jóven y virginal corte por la maternal Latona. El amor habla; el amor me arrastra; el amor cuya soberana ley todo lo puede vencer, ¡excepto á tí! Tu madre conoció su poder, ¡el mundo le debe tu nacimiento!... ¡Perdóname!...

(Cesa la música, y Creusa se dirige á su nodriza.)

Querida nodriza, pon á los piés de la estatua la flor de mis cabellos, y nosotras caminemos al templo y depositaremos en él la sazónada fruta y el sabroso pan. *(Ellas entran en el templo al son de la música, que se deja oír dulcemente apagándose poco á poco.)*

ESCENA IV.

La NODRIZA sola; despues MEDEA, MELANTO, LICAONTE, que ella tiene de la mano.

NOD. *(Poniendo los cabellos al pié del altar.)*
Démonos prisa y acabemos nuestro piadoso trabajo, y despues hácia el palacio volvamos...
(Viendo á Medea.) ¿Pero que veo?

MED. Valor, queridos hijos, ¡valor! un paso mas. Nos acercamos al puerto.

NOD. ¡Ay de mí! cuánta tristeza! pero cuánta majestad!... cuánta gracia!

MED. *(A la nodriza.)* Extranjera, ¿pisamos la tierra hospitalaria de Epiro?

NOD. Sí.

MED. *(Señalando el templo de Diana.)* ¿No es ese el altar de Diana de Artemis?

NOD. Ese es.

MED. Al pisar los muros queridos de Tetis, me pareció de lejos que entonaban un canto de Canefores.

LA NUT. Inno è d' Orfeo.
Commossa.
 MED. Orfeo? Oh numi!
 LA NUT. Celebrar l' imene
 Della figlia del re doman si debbe;
 Ma tu quella soave melodia
 Come conosci? poichè al volto, ai detti,
 Greca non sembri...
 MED. È ver! pur la conosco!
Tra se.
 LA NUT. Come trema sua voce in favellarme!
Ai suoi figli mostrando la statua di Diana.
 MED. Là deponete questo vel fiammante
 Che dei suoi raggi Apollo in ciel tessca.
I figli depongonò uno scrigno aperto ai piedi di Diana.
 LA NUT. *guardando il velo.*
 Che sfolgorante don! quale ammirando
 Lavoro! I nostri Dei son dunque, o donna,
 Tuoi pur?
 MED. Ah no! non agguagliar le mie
 Alle tue deità. Le mie tai doni
 Disdegnano; il lor culto è spaventoso,
 È un sempiterno avvicendar di stragi;
 Venere nostra d' uman sangue anch' ella
 Ha sete!
 LA NUT., *con vivezza.*
 Oh Dei! dov' è quest' aspra landa?
 Parla!
Medea fa un movimento.
 Ma no: rispetto al suo mistero.
 Prendi riposo qui, chè dal tempio
 Esca Creusa ai miseri pietosa.

SCENA V.

MEDEA, MELANTO, LICAONE

MED. Orfeo! Festivo nuzial concento!
 Anch' io testè credei condotta all' ara
 Così... Ed ora... o Giasone! o mio Giasone!
 Sei tu spento? Fuggisti? In tenebroso
 Carcer lontan, lontan sepolto gemi?
 Dove sei? dove sei?
 MEL., *a sua madre.* Madre! son stanco.
 MED., *con dolore.*
 Caro, mi spezzi il cor. — Non abbiám tetto
 Che ne ricovri. — L' origliero vostro
 Oggi fia questa ignuda rupe...
 LIC. Madre!
 Ho fame...
 MED., *con disperazione.*
 Non poter vuotar mie vene
 Fino all' estrema goccia, e dir: Prendete,
 Nutritevi, bevete... il sangue mio!
Con risoluzione.
 Ma coraggio per lor!
Ai figli.
 Qui genuflessi
 Prendendo a pie della statua due rami di
supplicanti.
 State, mostrando questi ramoscelli
 Di bende adorni.
 LIC. E perchè?
 MED. Per sembrare
 Quali voi siete, ah! lassa!... supplicanti.
 LIC. Chi dobbiam supplicar?
 MED. Lei che or nel tempio
 Prega...
 LIC. E che le direm?
 MED. Nium detto; al solo
 Mirarvi, credo, impietosir si dee.
 Qual giovin sposo in suo nuzial giorno

NOD. Es un himno de Orfeo.

MED. (*Con emozione.*) ¡Orfeo! Oh dioses!
 NOD. Mañana se celebra el himeneo de la hija
 del rey... ¿De dónde conoces esa dulce armonía?
 porque según tus facciones creo... según tu voz...
 que la Grecia no te ha visto nacer.

MED. Es cierto; sin embargo... yo la conozco.

NOD. (*Aparte.*) Su voz tiembla al contestarme.

MED. (*A sus hijos, señalando á la estatua de Diana.*) Deponed ese velo de celeste trama que
 Apolo tejió de un rayo puro de su luz. (*Los ni-
 ños ponen un cofre abierto á los piés de Diana.*)

NOD. (*Viendo el velo.*) ¡Qué magnífico regalo!
 ¡Qué trabajo tan precioso! ¿Los dioses á los cuales
 servimos, son también vuestros dioses?

MED. Ah! no compareis nuestras deidades á
 las vuestras. No son estos dones los que de noso-
 tros exigen: su espantoso culto es el homicidio
 sin límites, y nuestra misma Venus tiene sed de
 sangre humana.

NOD. (*Vivamente.*) ¿Cuál es, pues, ¡justos dioses!
 esa tierra salvaje?... Habla. (*Medea hace un mo-
 vimiento.*) Pero no... yo debo respetar ese miste-
 rio; descansa aquí... Creusa ha de llegar, y Creusa
 siempre fué piadosa, y compasiva con las penas y
 dolores. (*Vase.*)

ESCENA V.

MEDEA, MELANTO, LICAONTE.

MED. ¡Orfeo! un canto de alegría, un dulce
 canto de himeneo!... No ha mucho tiempo fu
 conducida al altar... pero ahora... Oh! Jason
 querido Jason, ¿has muerto? ¿has huido? Lejos d
 mí te oculta de alguna sombría prision? ¿Dónde t
 hallas, dueño mio?

MEL. (*A su madre.*) ¡Cuán cansado estoy!

MED. (*Con dolor.*) Tierna criatura, ¡me parte
 el corazon! ¡No hay abrigo! no hay apoyo!..
 ¡Esta desnuda roca será hoy nuestro lecho!...

LIC. Mas aun nos fatiga el hambre que el co
 mino.

MED. (*Con desesperacion.*) Y no poder agota
 mis venas gota á gota y decirles: ¡Tomad, bebed!..
 alimentaos!... (*Con resolucion.*) Por ellos necesi
 valor. (*A los niños.*) Arrodláos. (*Tomando del p
 de la estatua dos ramos.*) Tomad estos dos ram
 con adornos de cintas.

LIC. ¿Para qué?

MED. Para parecer lo que sois, suplicantes.

LIC. ¿Y á quién suplicaremos?

MED. A la que aun en ese templo está orando

LIC. ¿Qué le decimos?

MED. Nada; solo al veros su alma, yo así
 creo, debe conmoverse; el día de un himen
 ¿cuál es la vírgen de diez y seis años que no

Intenerita i parvoli non mira?

Scorgendo Creusa.

Ella s' appressa.

Medea fa un passo indietro.

LIC. Ti parti?

MED. No, d' ogni

Appoggio orbato il vostro squallor miri;
Duol di parvoli soli è più compianto.

SCENA VI.

LI STESSI, CREUSA.

CREUSA, parlando alle sue compagne, con un
canestro in mano.

Sì di codesti don parte si rechi...

Vedendo i fanciulli.

Due leggiadri fanciulli! è forse lieto

Presagio... A vostra età già supplicanti?

Poverelli! a voi do queste primizie...

Ogni dono al mendico è dono ai numi.

Come traeste qui?

LIC. Su gran naviglio.

CRE. Soli?

LIC. No.

CRE. Insieme col padre?

LIC. Il padre

Non abbiám più con noi!

CRE. Li dei di madre

Vi privaron? Tenerne il loco io voglio.

LIC. Abbiám la madre, e noi veglia.

CRE. Amorosa.

Illusione! In quei detti, in quel volto,

Parmi veder l'imgo tua, Giasone,

La dolce imago che m' ha pieno il core.

Li abbraccia.

LIC. Quali abbracci! Tu m'ami adunque?

CRE. T'amo.

LIC. Mia madre il disse.

CRE. Tua madre?

LIC. Ella ascolta;

È là.

CRE. Perchè fuggir?

LIC. Per nostro amore!

Duol di parvoli soli è più compianto,

Dicea!

CRE. Cotal sentenza! Oh ciel! dov'è? Si chiami;

La voce che la chiede entro mi suona.

MED., facendosi avanti.

Vergine, i numi a te benediranno,

A te che porgi alla sventura aita.

CRE., a parte commossa.

Qual suon di voce! qual fronte regale!

La reina nell' esule traluca.

MED., ai suoi figli.

A lei questo dai fulgidi colori

Velo porgete. — Muoveralla il dono.

CRE. Narra dei mali tuoi; meglio a toccarmi

Il cor varranno. Dinne, sventurata;

Truce congiunto ti sbalzò dal trono?

MED. Dai numi è mia sventura!

CRE. Da qual nume?

D'Artemide? per te supplicherolla;

M' è concesso suo culto. Da Nettuno?

Corinto, e il padre mio protegge, e l' ire

Sue queteranno i nostri don... Qual dio,

Dinne, per te placar si dee?

MED. Del dio

Che mi percosse il flagellar non sosta.

Quel dio è Amor!

CRE. Amor? segui... egual fato

Ne unisce; ma di due alme gli affetti

Fien più conformi.

conduole á la vista de dos tiernos niños? (*Viendo á Creusa.*) Vedla aquí. (*Medea se hace un poco hácia atrás.*)

LIC. ¿Te ausentas?

MED. No, pero quiero que aparezcáis á sus ojos sin ningun apoyo: hay mas piedad para los niños sin proteccion. (*Ella se retira al fondo.*)

ESCENA VI.

LOS MISMOS, CREUSA.

CRE. (*Hablando á sus compañeras, y con una cesta en la mano.*) ¡Sí! Voy de estos bienes á consagrar la mitad... (*Viendo á los niños.*) ¡Oh! qué dos bellos niños! puede que sea un presagio! ¡Pobres niños! suplicantes ya! á vuestra edad!... Tomad, tomad estos panes, estas deliciosas frutas. Lo que se da al que sufre, se consagra á los dioses. ¿Cómo habeis venido á esta tierra?

LIC. En una nave muy grande.

CRE. Solos?

LIC. No.

CRE. Con vuestra padre?

LIC. Nuestro padre ya no está con nosotros.

CRE. ¿Los dioses os han privado de vuestra madre? Yo quiero hacer sus veces.

LIC. Tenemos madre, y por nosotros vela.

CRE. (*Mirando á Licaonte.*) ¡Dulce y tierna ilusion! ¡Mi corazon loco, suspirando por un solo nombre, piensa hallar en su fisonomía, en su voz, á Jason! (*Le abraza.*)

LIC. ¿Cómo me besas! ¿me amas, pues?

CRE. Sin duda!

LIC. Mi madre nos habia dicho...

CRE. ¿Vuestro madre?

LIC. Ella nos escucha, allí está.

CRE. ¿Por qué huye entonces de nosotros?

LIC. ¿Por amistad! Dice que hay mas piedad para los niños sin proteccion.

CRE. ¿Semejante expresion! ¡Oh dioses! ¿dónde está? Id á buscarla... ¡Siento que mi corazon la llama!

MED. (*Apareciendo.*) Jóven, benditos serán tus dias de los dioses, pues los desgraciados son de tí socorridos.

CRE. (*Aparte con emocion*) ¡Qué modulacion en su voz!... ¡Qué frente de soberana! ¡Parece una reina desterrada!

MED. (*A sus hijos.*) Presentadle este velo de espléndidos colores: este don la conmoverá.

CRE. Hablemos de vuestros males, que mas bien podrán conmoverme. Di, desgraciada, ¿qué pariente cruel os ha destronado?

MED. Mi mal viene de los dioses.

CRE. ¿De qué dioses? ¿De Artemis? Su culto me está permitido, y por tí le rogaré. De ¿Neptuno? El nos protege, y Corinto y mi padre, con sus ofrendas, apaciguarán su cólera... Dí, ¿cuál es el dios á quien se le ha de pedir que interceda por tí?

MED. Al dios que mi desolacion causó es en vano suplicarle... Es el Amor.

CRE. ¿Cómo! el Amor! el Amor! En todo somos iguales. Habla! Nunca podrán dos corazones latir unidos cual los nuestros.

MED. Ahimè ! per te del cielo
Figlio felice è Amore, incoronato
Giovine nume è dal sorriso eterno ;
Per me di nere Eumenidi è messaggio,
E di livide serpi s' inghirlanda.

CRE. D'amor so i pianti!

MED. Chi? tu?

CRE. Io.

MED. Che dici?

Colui che fè ti giurerà di sposo

Dolce amico non è de' tuoi prim' anni?

CRE. Straniero è, sol di sua prodezza armato?

MED. Tale era il mio ! Chi in sua balia ti pose?

CRE. La sua sventura !

MED. Al par di me !

CRE. La sua

Bellezza !

MED. Al par di me !

CRE. La sua d'eroe

Anima invitta.

MED. Ah! misere destino!

Egual fia che noi tutte eternamente

Franga, e dell' una la dolente storia

Sia del core dell' altra eco beffarda !

CRE. Inver : sento nell' ombra che t'avvolge
Strana di pianto attrazion fra noi.

MED. Io ancora !

CRE. A me t' apri, e affinch' io possa
Salvarti, schiara quell' ombra, o sorella.

MED. Che dir? Pura io vivea, felice, amata.
Un giorno approda all' aspra mia contrada
Giovin cercante sotto stranio cielo
Quel che cercan gli eroi, gloria e periglio.
Chiede del padre mio! M' appar!... Me misera!
Crudeli Dei! Venere inesorata!

Al primo sguardo suo, pria d' ogni accento,

Restai stupida e muta. Errano a caso

Le vaganti pupille. Entro mi rode

Aspra smania; vien men vinta la salma...

Soffro!... Ei parla!... e di subito a torrenti

Dentro mi scorre del gioir la piena.

Come un nume in delirio m' avvolgesse,

Il labbro ribellante a mio volere

Gli sorridea; e stavan le pupille

Al suo volto confitte accosamente;

Aspiro! guardo! ascolto! amo!

CRE. Infelice!

MED. D' allor pensosa sol di sua salvezza,
D' altro non calmi. Per armar l' insano
Valore suo, d' uopo è rapina al padre...
La compio... Mia città tradir, miei numi...
Li tradisco... Ma qual fui, lassa! quando
Nella vittoria sua dirottamente
Lacrimando mi disse: « Vien, mia gloria
'Ti debbo; vien; tamo! fuggiam! »

CRE. Fuggire
Il suol natio?

MED. Vanne, gli dissi, vanne,
Nostro amore è fatal. — Vien, rispondea,
O morrò... Dell' oscuro ampio palagio
Di stanza in stanza forsennata corro;
Ei disperatamente mi tenea,
Sciamando: « Senza te partir fia morte! »
Notte! terribil notte! straziante
Notte di addio! Io tutti li cercai,
Bagnandoli di pianto, i cari luoghi,
Dove la vita mia trilucente appena
Come un giorno passò di primavera.
Agli arredi reggeami, e alle pareti:
Prostrata al letto mio di giovanetta,
Singhiozzando e baciandolo gridava...
Ah perchè! perchè i numi, o eroe fatale,
Ti guidarono a me?... Ma! oh lassa, quale
Accavalcar sull' alma d' angosciose

MED. ¡Ay de mí! para tí el Amor es el hijo feliz
del cielo, el coronado dios, jóven, de eternal son-
risa; para mí, es el enviado de las negras Eume-
nides, y en su frente, por adorno, tiene venenosas
serpientes.

CRE. Yo tambien conozco los llantos del amor.

MED. ¿Quién? Tú?

CRE. Sí, yo.

MED. (*Con afeccion.*) ¿Acaso el que ha de ser tu
esposo, no es un amigo de tu tierna infancia?

CRE. Es un extranero, armado solo de sus
proezas.

MED. ¿Cómo!... ¿Pero quién te somete á su ley?

CRE. ¡Mi desgracia!

MED. ¿Como yo!

CRE. Su belleza.

MED. ¿Como yo!

CRE. Su heroico valor.

MED. ¡Ah! desgraciadas mujeres! siempre el
mismo destino desgarrará vuestras almas, y la re-
lacion de los males que llegan al corazon de la
una será el eco burlador de los males de la otra!

CRE. En efecto, bajo la sombra que te oculta,
siento que nos une una extraña y dolorosa atrac-
cion.

MED. ¿Lo mismo siento yo!

CRE. Pues bien, ábreme tu corazon, y para que
te salve, alúmbrame... hermana mia.

MED. ¿Qué diré? Yo vivia inocente, amada y
feliz. Un dia llegó á nuestro inculto valle un jó-
ven, buscando bajo aquel cielo extranero lo que
busca un héroe, la gloria y el peligro. Preguntó
por mi padre... Entró... ¡Oh! miserable! dioses
cruels! despiadada Venus! Al mirarlo, antes que
hubiese hablado, un mudo espanto se apoderó de
mi pecho. Turbada é incierta, á todos lados diri-
gia mi vista; una acerba inquietud me atormentaba... Yo sufría... Pero él habló, y de repente
un torrente de gozo inundó mi pecho. A mi pesar,
mis labios sonrieron, y parecióme que algun dios
me habia vuelto loca: con mi vista siempre fija
en su rostro... lo escuchaba, respiraba... ¡lo amaba
en fin!...

CRE. ¡Desgraciada!

MED. Desde entonces solo tuve una idea, ¡la de
su salvacion! Para armar su insensato valor, era
preciso despojar á mi padre... ¡yo lo hice! vender
nuestra ciudad... nuestros dioses... yo los vendí!
Mas ¿qué me sucedió? ¡ay de mí! cuando despues
de su victoria, anegado en llanto me dijo: « Ven, á
tí debo mi gloria, ven! yo te amo! huyamos!... »

CRE. ¡Huir del suelo natal!

MED. Véte, le dije, véte! Fatal es nuestro amor.
Ven, me respondió, ¡ó yo moriré! En la sombra
lancéme, atravesando el vasto y sombrío palacio;
pero él con desesperacion, sin abandonarme, me
repetía: « Yo muero, si contigo no parto! » ¡Oh qué
noche! terrible noche! noche de adios y de alar-
mas! Recorrí, vertiendo lágrimas, aquellos luga-
res queridos donde diez y siete años de mi vida se
habian deslizado cual un dia de primavera; me
acogia á los muros, asia los muebles de familia,
besada de rodillas mi lecho, sollozando y gritan-
do... ¡Ah! ¿por qué los dioses, héroe fatal, te con-
dujeron allí? Pero ¡ay! qué cruel agonía me acogió
al entrar en el aposento en que mi madre descan-
saba! Sin hacer ruido, me arrodillé á su cabecera
donde á menudo me quedaba dormida, y al lado
de su frente dejé mis cabellos como ofrenda, di-

Onde, allor che il piè pose ove la madre
Dormia, e tacitamente genuflessa
All' origlier, frequente testimone
Dei miei sonni compiuri u lei,
Deposi presso a quell' amato capo
Della recisa mia chioma l' offerta...

O madre mia! patria! congiunti! amici!
Esseri cari, e sacri! oh il mio vedete
Atro destino, e mi varrà perdono.

Si nasconde piangendo fra le mani la faccia.—

*Creusa, cercando quel che possa fare per que-
tarla, e vedendo i figli, li riconduce presso
alla madre: i figli l'abbracciano teneramente.*

CRE. Corragio attingi in lor tenero affetto!

Vedi! ti scopron le celate guancie
Per baciare le tue lagrime.

MED., guardandoli. O diletti!

Serenator delle tempeste mie!
Ingrata inver son io... vi disse il core,
Che nel dolor largia pietoso un nume
Dei figli il bacio al lagrimar materno.
Or più queta mi sento! Ite, miei cari,
Ite deporre questi rami al tempio
D'Artemi!

LIC. Pregherem per te la Dea.

*Li abbraccia di nuovo teneramente. I fanciulli
entrano nel tempio.*

MED. vedendoli allontanati.

Abimè! questa che sola a me rimane
Dolcezza dei lor baci anch' ella tolta
Forse mi fia...

CRE. Oh cielo!

MED., con voce cupa. Stancheralli
Il mio dolor; gaudio il fanciullo ognora
Chiede, e rifugge dalle torve fronti
E dalle alme inasprite in lotta eterna.
La sventura inacerba... Nè sono io
Figlia di Grecia; una barbara io sono;
Mia tenerezza stessa è furibonda,
E gli impeti d' affetto a cui prorompe
I parvoli atterriscono. Sovente
Fo lor paura coi miei stessi abbracci!

CRE. Bestemmia; i figli paventar la madre!

MED. Con voce cupa.

Oh! questo il mio gastigo! I numi irati
Sul capo lor mi feriranno a morte;
Essi i vendicator fien che l' Erinni
Preferirà.

CRE. L' Erinni!...

MED., con agitazione. Non parlai
D' Eumenidi, e d' amor duci a delitto?
Non vedesti sul mio livido volto
Il tartareo segnal che Giove in fronte
Dell' omicida imprime?

CRE. O ciel!

MED. Tu fremi,
Fanciulla!... Oh che sarà se tutto svelo
L' infinito terror che mi confonde?
Parlar deggio?... Sì... il sento... il vedo...
[ancora]

All' estremo non son!... varcando queste
Mura, un arcana voce mi dicea:
«Trema, empia, teme: Eumenide implacata
Qui t' aspetta!» Sua lena onnipossente
Fremere sento nell' aer; qui si respira
Odor di sangue!

CRE. In quai timor vaneggi...

MED. Atroce dubbio balenommi in core.

CRE. E che?

MED. Provasti gelosia?

CRE. Ahi lassa!

Sì!

ciéndola: «Oh madre mia!... patria!... amigos!...
parientes!... seres queridos y sagrados, ved, ved
mi suerte, y vosotros me perdonareis!» (*Ocultta su
cabeza entre sus manos, llorando. Creusa busca
el medio de calmar á Medea; viendo á los niños,
los lleva junto á su madre; los niños la besan.*)

CRE. ¡En su amor encontrarás valor! al quitar
las manos de tu rostro sus labios enjugarán tu
llanto.

MED. (*Mirándolos.*) ¡Es verdad, soy una ingrata!
¡Ah! dulce consuelo mio! ¡Ya comprenden que un
dios, en nuestra miseria, creó los besos de los hijos
para ahuyentar las lágrimas de las madres! (*Abra-
zándolos.*) ¡Me siento mas tranquila!... Id, id, de-
poned esos ramos en el templo de Artemís.

LIC. Sí, y por tí vamos nosotros á rogar á la
diosa. (*Ella los vuelve á besar con ternura, y los
niños se dirigen al templo, donde entran.*)

MED. (*Viéndolos alejarse.*) ¡Ay de mí!... ese
último bien, sus besos, su ternura, acaso tambien
los perderé.

CRE. ¡Oh magnánimos dioses!

MED. ¡Mi dolor los cansará!... ¡El inocente ne-
cesita de gozo y alegría!... No vino al mundo para
vivir entre lágrimas, ni para amar los corazones
irritados por continuos combates... La desgracia
exalta... Además yo no soy una hija de los grie-
gos, soy una bárbara. Mi ternura en sí es fogosa
y se trueca á veces en transportes, cuyo ardor
espanta el corazon del niño... A menudo les causa
miedo, ¡aun abrazándolos!

CRE. ¡Qué blasfemia! los hijos tener miedo de
su madre!

MED. (*Con voz sombría.*) ¡Oh! ese es mi casti-
go! La cólera celeste, para herirme de muerte,
me los dió; ¡ellos me herirán y ellos serán los ven-
gadores que Erinnís escogerá!

CRE. ¡Erinnís!

MED. (*Con agitación.*) ¡No hablé de las Eume-
nides? de amores propensos al crimen? y en mi
livido rostro, no has observado el signo del infer-
no que en la frente del homicida imprime Jú-
piter?

CRE. ¡Oh cielos!

MED. ¡Tremblas... criatura! ¿que seria, pues, si
te revelase el terror que me oprime? ¿Debo ha-
blar?... Pues bien... presiento y veo que no he
llegado al fin... una secreta voz, que ha traspasado
estos muros, me ha dicho: «¡Tiembra, culpa-
ble, tiembra! en estos lugares te aguarda la
implacable Eumenide!» ¡Siento esparcirse en el aire
un poderoso aliento y respirarse aquí una atmós-
fera de sangre!

CRE. ¿Hacia dónde te diriges? Qué insensato
temor?...

MED. ¡Ah! es que en mi corazon, á mi pesar,
resplandeció, cual un relámpago, una horrible
duda, un atroz pensamiento.

CRE. ¿Qué dices?

MED. ¿Conoces los celos?

CRE. ¡Oh, sí!

MED. *Sorridendo tristamente.* Tu gelosa!... Di che?

CRE. Del passato.

MED. Hai cor di donna, e confidar ti posso
L' arcano mio. — Talor dubbio crudele
Indefinito mi si affaccia, e dico;
Se lontananza sua fosse abbandono,
Se mentre fuor di me, grama, abissata
In tal miseria che il viver mi spenge,
Vo sulle traccie sue Grecia scorrendo,
Mentre al solo rumor della sua morte
Provo tormento più fier che il rimorso,
Vivesse ei queto d'altra donna al piede...
L' amasse!... al tempio la traesse!...

CRE. Oh! infame!...

MED. Non è ver?... Sappi ora... da quel dubbio in poi
Agito nella mente un sol disegno.
Di contrada in contrada erro qual lupa,
Io li cerco...

CRE. Pavento!...

MED. Se li giungo

Mai...

CRE. Che faresti loro?

MED. *con furore crescente.* Che farei
Loro?... Che fa nel cupo della selva
Il leopardo, allor che in subitaneo
Salto, ruggendo di terribil gioia,
Precipite qual folgore ghermisce
La preda, e in suo speco la porta, e i membri
Sanguinanti ne squarta a brano a brano...

CRE. *Con grido d'orrore.* Ah!

MED. *Con disdegno.*

Che dicesti allor d'esser gelosa?

CRE. *Col più gran turbamento.*

Perdonal tel confesso, i tuoi d'irata
Sposa sguardi fulminei, i tuoi detti,
Mi spaventan, m'agghiacciano, e pur tratta
Irresistibilmente a te mi sento.

Con una specie di terrore.

Nostro fato simil segue!... ancor io
Al par di te detesto ignota donna!

MED. Tu!

CRE. Fuggi, mi decean, di là dai mari;
E nondimen l' imago sua mi sorge
Eternamente in vista.

MED. Il fidanzato

Tuo l' ama ognor?

CRE. Oh! no! il giurava!

MED. Allora

Che ti cale?

CRE. La veggo ad ogni istante
Superar le frapposte onde e i deserti,
Improvvisa drizzarsi al mio cospetto,
Coi maladetti incanti suoi strapparmi
Viva a colui che adoro...

MED. Ubbie d'infante...

CRE. Se tu sapessi il nome suo!

MED. Qual dunque

Questo nome fatale?

CRE. Oh ch' io tel dica?

No! no! parla ancor tu...

MED. Parlar consento.

Fu meraviglia il cui racconto forse
Ti suonava la fama: il vello d'oro!...

CRE. *Con un principio di timore.* Segui...

MED. Udisti parlar sovente...

SCENA VII.

LI STESSI, ORFEO.

ORF. Vienne,

Creusa...

Scorgendo Medea. Tu!

MED. *(Soriendo tristemente.)* ¡Tú celosa!... ¿de qué?

CRE. Del pasado.

MED. Eres mujer... y confiarte puedo mi secreto. Algunas veces una vaga y dolorosa sospecha me dice: Fué su ausencia un abandono? Acaso mientras yo perdida, muriendo de pesares y en su busca llorosa, recorro la Grecia, y continuamente, al mas mínimo rumor de su muerto, sufro tormentos mayores aun que mis remordimientos, ¡él vivirá tranquilo á los piés de otra mujer! ¡Si él la amase!... si se desposase con ella!

CRE. ¡Oh!... eso seria infame!

MED. ¿No es cierto? Pues bien, desde que en mi pecho ha penetrado esa duda, solo un designio tengo; atravieso las ciudades, errando cual la hiena, y si los hallo...

CRE. ¡Tengo miedo!

MED. ¡Ay de ellos si los hallo!

CRE. ¿Qué les harías?

MED. *(Fuera de sí.)* ¿Qué es lo que les haría? ¿Qué hace el leopardo, cuando en la selva con terrible y estremeciente ojo, de un salto, cual el rayo, se lanza sobre su presa? Huye con ella, y despues y sin horror de sangre, sus miembros desune y los despedaza...

CRE. *(Con un grito de terror.)* ¡Ah!

MED. *(Con desden.)* ¿Por qué decias entonces que eras celosa?

CRE. *(Con la mayor turbacion.)* Perdona... tienes razon: tu furor de esposa; tu voz; tus miradas, todo mi hiela de espanto, y sin embargo, á mi pesar, me intereso por tí. *(Con terror.)* Nuestros destinos unidos continúan. Cual tú, detesto una desconocida mujer.

MED. ¡Tú!

CRE. Por esos mares huyó, segun creo, y sin embargo su imágen siempre en mi presencia esta.

MED. ¿Tu esposo la ama aun?

CRE. ¡Oh, no! me lo asegura.

MED. Entonces, ¿qué te importa?

CRE. Se me figura siempre que, á pesar de los mares, murallas y desiertos, de repente aparecerá ante mi vista, y que, con su arte maldito de filtros que yo ignoro, me arrebatará en vida á aquel á quien adoro.

MED. Temores vanos de jóven.

CRE. ¡Si supieras su nombre!

MED. ¿Cuál es ese nombre fatal?

CRE. ¿Decírselo? ¡Oh! no, no! Habla.

MED. Consiento en ello. Una maravilla es la que sin duda alguna ha llegado á tus oídos: el vellon de oro...

CRE. *(Con principios de temór.)* Continúa.

MED. A menudo habrás oido hablar...

ESCENA VII.

LOS MISMOS, ORFEO.

ORF. Ven, Creuse... *(Viendo á Medea.)* ¡T aquí!

MED. *Con in grido.* Orfeo!...
Correndo a lui.

Vive?...

Tu!...

Parla!

ORF.

MED.

ORF. Odi!...

MED. Che posso udir! solo un accento!...
Solo un accento!... Vive?...

ORF., *smarrito.*

Sì!

MED., *con gioia.*

Ei vive!

Ei vive!...

CRE. Chi?

MED. Il mio sposo!... il prode mio,
Il lor padre!... non più pianto, o miei figli,
Non più singulti!... Il padre vostro vive.

CRE. Chi... egli?

MED. *Con orgoglio.* E qual altri che il sostegno
E la gloria di Grecia esser potria?

CRE. Ciel!

MED. D'un popol d'eroi l'invitto duce,
Del dracone di Colco il vincitore...

CRE. *Con terribile grido.* Di Colco!...

MED. Quello il cui valor guidato

Dall'amor mio...

CRE. Giason!... Dunque tu sei
La terribil Medea!

MED. *Rivolgendosi verso Creusa.*

Ma tu chisei...

Tu?

ORF. *Tentando fermarla.*

A nome del cielo tiscongiuro!...

MED. *Volgendosi verso Creusa che indietroggia.*

Perchè ritorci al mio cospetto i rai?

Perchè al sol nome mio muta, atterrita?...

Apparecchi d'imen quí vedo! È il tuo...

E lo sposo?... dov'è? Parla!... Vederlo

Anch'esso voglio!... Ch'ei venga!... Tu tremi!...

Prorompendo.

Ah! tutto intendo... tu l'infame sei,

La perfida che il mio cor presentia!...

E il vil Giason?

CRE. *Rivoltandosi con energia.*

Cessa!... L'eroe rispetta,

Quí, che sua fede mi giurò!...

MED.

Tu l'ami!

CRE. Sì, l'amo; e sposo mio doman dirallo

Il sacerdote!

MED. Ei! sposo tuo!... Vedremo.

MED. *(Con un grido.)* ¿Orfeo? *(Corriendo hácia él.)* ¿Vive?

ORF. ¡Tú aquí!

MED. Habla.

ORF. Escucha.

MED. ¿Qué quieres que escuche?... Una sola palabra, una sola... ¿Vive?

ORF. *(Fuera de sí.)* Sin duda alguna.

MED. *(Con alegría.)* ¡Vive! vive!

CRE. ¿Quién?

MED. ¡Mi esposo!... mi héroe!... su padre!...
¡Oh hijos míos! no mas lágrimas; no mas sollozos!
¡Vuestro padre vive!...

CRE. ¿Quién es?

MED. *(Con orgullo.)* Quién ha de ser, sino el orgullo, el honor y el sosten de la Grecia?

CRE. ¡Cielos!

MED. ¡El heroico jefe de un pueblo de héroes! el vencedor del dragon de Colcos!

CRE. *(Con un terrible grido.)* ¡De Colcos!...

MED. Aquel cuyo valor guiado por mi cariño....

CRE. ¡Jason! Entonces eres la terrible ¿Medea?

MED. *(Volviéndose hácia ella.)* Y tú quién eres?

ORF. *(Interponiéndose.)* ¡En nombre de los dioses!...

MED. *(Dirigiéndose hácia Creusa que retrocede.)*
¿Por qué á mi vista vuelves la faz? Por qué al pronunciar mi nombre permaneces muda y consternada?... Veo por todas partes preparativos de himeneo... ¿Es el vuestro? El esposo, ¿dónde está?... Habla... Tambien yo le quiero ver... Venga presto... ¿Tiemblas?... *(Fuera de sí.)* ¡Ah! todo lo adivino... Tú eres la péfida que mi corazon presentia... y el cobarde Jason.

CRE. *(Irquiendo la cabeza y con energía.)* Cessa... En mi presencia, ¡respeto al héroe del cual he recibido fe!

MED. ¿Le amas?

CRE. ¡Sí, le amo!... y mañana el gran sacerdote le nombrará mi esposo!...

MED. ¡El! tu esposo! ¡Lo veremos!...

ACTO SEGUNDO

Il teatro rappresenta una sala del palazzo di Creonte. All'alzare del sipario Creonte è seduto, Creusa è appoggiata a una sedia. A sinistra l'immagine di Apollo.

SCENA I.

CREONTE, CREUSA, ORFEO.

CRE. Sua sposa! ella è sua sposa!...

CRE. Il duolo acqueta,
Figlia, o almen per orgoglio a lui lo cela;
Quando al ritorno suo vedrà Medea,
Te non trovi di pianto aspersa il volto!

A Orfeo.

E tu, il cui dolce, e maestoso accento,
Al solo aprir del labbro, il popol mio
Reverente ti fa, l'estranea salva
Dagli anatemi suoi.

ORF. Medea?

CRE. Inusate
Escandescenze di terror risveglia
Ella ovunque si affaccia; erran le turbe
Con torcie e brandi ignudi; a lor diresti
Coi mostri orrendi suoi, e con suoi numi
Più orrendi ancor, la Colchide selvaggia
Nelle sembianze di Medea comparsa.

ORF. Con calma.

Io raffrenar quel popolare deliro
Saprò; ma pria rieda Giason.

CRE. Ah! lassa!
Fia che rieda?

A Creonte.

Mentr' ei per te combatte,
Consenti, o padre, che per lui si preghi.
Volgendosi a Orfeo.

E tu, Orfeo, dell' Epiro il difensore,
Reduce al dio d' arco e di lira armato
Chiedi...

ORF. Io!...

CRE. Tu! E quel nuve impietosito
Quì rendra... ad altra, non a me Giasone.

ORF. Dopo averle fatto un segno d'approvazione,
volgendosi dalla parte dell' immagine di
Apollo.

Tu che il Piton vincesti,
Arciero nume, fonte di purezza,
Tua forza dona al difensor di questi
Lidi...

CRE. E salva ei che porge a noi salvezza!

ORF. * Simile a te, possente nume, ei sgombra

- * Delle paludi la caligin tetra,
- * E delle selve l' ombra
- * Sulle sue traccie il raggio tuo penetra.
- * Assalta nereggianti
- * Cinghial, leoni immani,
- * Mostruosi dracon, corsar, giganti,
- * Flagello di terrestri, e ondosi piani.

NOTA. I versi segnati nel margine sono omessi nella rappresentazione.

El teatro representa una sala del palacio de Creonte. Al levantarse el telon Creonte está sentado, Creusa apoyada en su asiento. A la izquierda, en el muro, la imagen de Apolo.

ESCENA I.

CREONTE, CREUSA. ORFEO.

CRE. ¡Su esposa! ella su esposa!

CRE. ¡Jóven, basta de lágrimas, y que tu valor al menos le oculte tus dolores! Cuando vuelva Jason y halle á Medea, ¡que no te encuentre inundada en lágrimas! (A Orfeo). Y tu, cuyos acentos graves y melodiosos, al solo abrir el labio, hacen arrodillar á mi pueblo, ven á salvar á la extranjera de sus gritos de anatema.

ORF. ¿A Medea?...

CRE. ¡Sí! el terror que ella infunde por todas partes introduce en todos los corazones sensaciones desconocidas. Todos están vagando con antorchas y espadas desnudas: ¡se diría al verlos tan asombrados que bajo la fisonomía de Medea habian visto aparecer viviente la selvaje Colchide, con sus horribles monstruos y sus divinidades, aun mas orrorasas que aquellos!

ORF. (Con calma). Yo sabré contener esa masa infernal y demente; pero aguardemos antes que Jason llegue.

CRE. ¡Ay de mi! ¿volvera? (A Creonte). Padre mio ¡deja que por él roguemos, mientras él por ti pelea! (Volviéndose hácia Orfeo). Y tú, Orfeo. al dios del arco y de la lira pide que vuelva el protector de Epiro...

ORF. Yo?

CRE. ¡Tú! y que ese dios, conmovido de nuestros cantos, nos devuelvan á Jason... para otra... no para mí!

ORF. (Después de haberle hecho una señal afirmativa con la mano, se vuelve del lado de la imagen de Apolo). Dios, vencedor de Piton, sagitario Apolo, Apolo purificador, presta tu fuerza al brazo que defiende esta tierra...

CRE. ¡Y salva á nuestro libertador!...

ORF. « Cuál tú, Dios poderoso, él disipa los « negros vapores de los verdiales, y solo con tu « luz que ilumina sus pasos, atraviesa las som- « brías selvas! Negros jabalíes, leones enormes, « dragones de formas monstruosas, diformes gigan- « tes, azote de la tierra y de los mares, todo ser « inmundo, en fin, ¡persiga tu mano, y cual tu

NOTA. Lo señalado al margen ha sido omitido en la representación.

* Sua man persegue ogni portato immondo,
 * E' ad imago de' tuoi splendor vitali,
 * Salutiferi al mondo
 * Dalla faretra sua volan li strali.
 CRE. * Oggi al fiero Antestore
 * Guerra indice aiutando al padre mio;
 * Combatte... forse muore...
 * O dalle frecce d'or possente dio !...

SCENA II.

LI STESSI, UN CORINTIO, POI GIASONE.

UN COR. A noi reso è Giason !

CRE. *Con gridi di gioia.*

Numi clementi !

IL COR. Ei giunge : e il suonan vincitor gli ovanti
Echi del lido.CRE., *a parte.*

Ognor così !

*Giasone comparisce seguito dalla turba.*GIA., *al popolo.*

Bandite,

Genti d'Epiro, ogni timor. Le vie

D' Eleusi a Corinto io vi sgombraí !

* Pastori, opranti, mercator, nocchieri,

Tornate ai campi, alle officine, ai flutti.

Cadde Antestorre !

Scendendo sulla scena.

All' armi mie Loxia

Propizio arride, e a te vengo, o Creonte !...

Creusa si nasconde la faccia, piangendo.

Ma che veggo !... Creusa in pianto !... mesto

Orfeo, muto Creonte... Che fu mai ?

ORF. Medea è qui !

GIA. Medea !...

CRE. Sì qui tua sposa,
E tuoi due figli !

GIA. Medea !...

CREO. Essa accorre

Ebbra d'amore furibondo, e ad alte

Grida, Giunone e Temide invocando,

Tua legittima sposa... A sue fortune

T' incatena tal nome, e nostro patto

Infrange.

G'A., *con forza.*

Indarno spera oggi Medea

Fare arme sua di sposa il santo nome ;

Pegno cotesto nome è dell' appoggio

Ch' io le debbo ; e che più da me pretende ?

Nostro nefando imene i suoi misfatti

Ruppero ; io la repudio in faccia ai numi.

CREO. E i figli ?

GIA., *vivamente.*

Oh ! grazie al dio che qui li torna !

M' era cagion di sconcolato affanno

Pensar i figli miei, stirpe regale,

Soli, raminghi, da me derelitti !

Ma celeste clemenza or mi concede

Al torto riparar, che si mi cuoce

Di lor crudo abbandono...

A Creusa

E se consenti

Che sien tuoi figli...

CRE., *con gioia.* Io !ORF., *con veemenza.* Nò : nol consente !

Celebrar non si puote il vostro imene !

GIA., *facendogli addosso.*

Sciagurato cantor !

ORF., *con calma.* Se vuoi, ferisci !

Anco Lino peria per man d' Alcide !

Tal dei seguaci del divino è il fato.

« fecunda claridad, sus flechas recorran el mundo
 « para salvacion del universo !

« CRE. Ahora mismo, por nuestro imperio pelea
 « con el fiero Antestor. ¡ Pelea !... acaso espira...
 « ¡ Oh poderoso Dios, el de las flechas de oro !... »

ESCENA II.

LOS MISMOS, UN CORINTO, despues JASON.

CORIN. ¡ Jason està de vuelta !

CRE. *(Dando un grito de alegría).* Clementes dioses !

CORIN. Él llega, y los clamores que en la ribera se esparcen, los gritos y los cantos que en coro entonan, todo nos indica á creer que el héroe vuelve otra vez vencedor.

CRE. *(A parte.)* ¡ Siempre lo será ! *(Aparece Jason, seguido de todo el pueblo.)*

JAS. *(Al pueblo).* ¡ No mas temores, gente del Epiro ! ¡ Los caminos están abiertos de Euleusis á Corinto ! Y vosotros, pasores, marinos, trabajadores, volved á vuestros hogares ; lánzaos sobre las ondas, pues Antestor pereció. *(Bajando á la escena.)* Loxias bendice mis armas. ¡ Oh Creonte ! y yo llego... *(Creusa se oculta la cabeza entre sus manos, llorando.)* ¿ Pero qué veo ?... ¡ Lágrimas ! Orfeo esta abatido, Creonte silencioso !... ¿ Qué ha pasado ?

ORF. Medea se halla aquí.

JAS. ¿ Medea ?

CRE. ¡ Sí ! tu esposa y tus dos hijos !

JAS. ¿ Medea ?

CRE. De amor y de furor poseida, aquí ha llegado invocando á gritos é Temis y Juno ; es tu esposa legítima, y ese nombre solo te encadena á su destino y rompe nuestra alianza.

JAS. *(Con energía).* En vano Medea invoca el santo título de esposa : ese título á defenderla me obliga toda la vida ; mas una vez llenado tal deber, ¿ qué puede ella aguardar ? Sus hechos han roto nuestro odioso himeneo, y á la faz de los dioses la repudio para siempre.

CRE. ¿ Y tus hijos ?

JAS. *(Vivamente).* ¡ Loado sea el dios que los envia ! Mi corazon desconsolado sufría al pensar que mis hijos, nietos de un rey, andaban errantes, sin sosten, por mi abandonados. Mas al devolvér-melos la clemencia celeste me permite que expie la pena que me agobiaba. ¡ Sí ! repárese ese cruel abandono ! *(A Creonte.)* Y si consientes que sean tus hijos...

CRE. *(Con alegría.)* ¿ Yo ?ORF. *(Con vehemencia.)* ¡ No ! Ella no lo consiente ! No ; el himeneo que se prepara, no puede efectuarse !JAS. *(Dirigiéndose á él.)* ¡ Miserable cantor !ORF. *(Con calma.)* ¡ Hiere, si tú lo quieres ! de los Lines es la suerte morir á manos de los Hércules !...

CRE. *Fermando Giasone.*

S' agita Febo in lui, Giove il protegge;
Parli, il voglio io...

ORF. E tacerei, mirando
Te, che onoro qual padre, e te che io amo
Quale sorella, entrambi a me si cari,
Attirar sopra voi sdegno celeste?
Se pei dì della vergine che all' ara
Conduce Imen, sono a tremar, cagione,
Augello che per l' aer stridento passi,
Pietra che cada, una nuvola, un lampo,
Oserai tu sfidar per tua Creusa
Maledicenti furori di sposa,
Vendicatori anatemi di madre,
Grida di figli ai suoi baci strappati?

GIA. Ne attesto il ciel! se il labbro tuo...

ORF. Vorria
Sua cieca passion troncar miei detti;
Non vede insano che primiero ei fia
Bersaglio al fulminar della tempesta...
Che sul suo stesso cor...

GIA. Pensi atterrirmi,
Profeta eccelso?

ORF. Guai a te! se a scherno
Prendi il poeta! Non è vano accento
Quel che prorompe dal profondo petto;
Questi d' irrequieta alma tormenti,
Son cupi araldi di vicin gastigo!...
Di sinistro delirio oggi l' Erinni
M' accende, e all' inno qual nel pensier suona
Non risponde la lira...

CREO. Sua favella
Di spavento m'agghiaccia!

ORF. Sì! le turbe
Il vero presentiano. — Ecco le tetre
Divinità della Tauride tetra!
Vedile! enfie di sangue e di veleno!
Marte sterminatore, l' omicida
Saturno!... Tutti s'avvicinan... tutti...
Io li vedo!... io li sento!... ed il letale
Vapor ch' esalan l' alito m' offende!
E d' un mare di sangue ricoprendo
Questa terra...
A Creonte.

Ah! mi prostro a te!... Pietade!
Pietade, padre mio, per quest' insano
Giason! Per tua Creusa non serbata
Sull' aprile a morir degli anni suoi!
Per queste genti di terror confuse!
Pei figli della grama maledetta!
Per te segno alli stral di tanti affanni!
Padre!... ospite! sovrano! pietà per tutti!

CREO. Ah! mi vinse il tuo dir! Cedo!

GIA. Oseresti!

CREO. Disdico l'imeneo!

GIA. Odi!

CRE. No!

CRE. A tuoi
Piè supplicante!

CREO. Il dissi. — All' imeneo
Più non consento!

GIA. *Con sdegno.* Ed io, rege, a mia volta,
Che giurasti, dirò. — Creusa è mia.
Io l' amo, intendi il detto?... io l' amo! e niuno,
Fosse anco padre, separar potria
I nostri fati; che se a me la nieghi,
A te per forza rapirolla, a costo
D' insanguinar, di devastar tuo regno.

CRE. *A Creonte.* Oh! non lo ascolta, o padre!...

CRE. (*Deteniendo á Jason.*) Febo respira en él,
Júpiter le protege; que hable, así lo quiero...

ORF. ¡Ah! cómo podré callar en presencia de vos-
otros dos, á quienes tanto quiero! Contra tí, á
quien como padre venero, y contra ella, á quien
amo cual hermana, cómo demandar la cólera ce-
leste? Si en un día de himeneo todo se teme por
la nueva esposa... ¿un pájaro que trina al elevar su
vuelo, una piedra que cae, una nube, un relám-
pago, osarás llamar sobre Creusa las maldiciones
de una irritada esposa, el anatema vengador de
una madre, y los gritos de dos tiernos infantes,
que por los besos que ella les prodiga, la dan su
cariño?

JAS. ¡Pongo por testigo al cielo! si tu labio...

ORF. (*Con vehemencia.*) Querria con mis pala-
bras apaciguar tan ciega pasión. En esa tempestad
del alma, sobre ella caerá el primer rayo.

JAS. ¿Piensas asustarme, gran profeta?

ORF. ¡Desgraciado de tí, si desprecias al cantor!
No será en vano el grito que lanza el pecho: esas
agitaciones, esas agonías del corazón son los si-
niestros presagios de tu cercano castigo!... Erinis
me inspira fatal delirio, y al himno que en la
mente resuena, no responde la lira.

CREON. ¡Me espantan sus palabras!

ORF. ¡Sí! este pueblo tiene razón! Vedlos aquí
henchidos de sangre y de veneno; vedlos aquí á
los negros dioses de la negra Tauride; Marte el
exterminador, Saturno el homicida, todos! todos se
me acercan!... ¡Ya los veo!... ya los siento!...
Con el vapor del asesino trastornan mis sentidos,
y como una mar sangrienta inundan esta tierra...
(*A Creonte.*) ¡Ah! me postro á tus piés!... ¡Piedad!
piedad, padre mio! piedad de Jason, que no ve su
muerte, piedad de Creusa, no destinada á morir
en la flor de sus años! ¡Piedad para este país, que
gime de terror! ¡Piedad para estos dos hijos de la
pobre maldecida! ¡Piedad para tí, sobre quien lan-
zará sus golpes! ¡Padre! huésped! soberano!...
piedad! piedad para todos!

CREON. ¡Ah! ya cedo á tu voz! me venciste!

JAS. ¡Por piedad!

CREON. El himeneo deshago.

JAS. Escucha...

CREON. No!

CRE. A tus plantas te suplico.

CREON. Ya lo dije, no consiento el himeneo.

JAS. (*Fuera de sí.*) Y yo te advierto, rey, que me
hiciste el juramento de poseer á Creusa. Yo la
amo, ¿oiste? ¡La quiero! Ningun ser viviente, ni
aun su padre mismo, podrá separar su destino
del mio; pues si tú rehusas unirnos... ¡Ah! sea
en buen hora! á viva fuerza la arrebataré á tu
vista!... y mi cólera sembrará el exterminio en tus
Estados...

CRE. ¡Oh! Padre, no lo escuches!...

SCENA III.

LI STESSI, LA NUTRICE *accorrendo.*

LA NUT. È dessa! è dessa!

CREO. Chi? Medea!

LA NUT. Sì, Medea!

CREO. Ov' è?

LA NUT. *Mostrando le stanze della sinistra.*

Quì! invano

Trattenerla volemmo; ella slanciosse

Qual lionessa in suo speco assalita;

Pallida, dissennata, singhiozzante,

Si avventava su noi, dicendo: «Io voglio

Giasone riveder. » Lacrime amare

Or le inondan la faccia, or furiente

Prorompe in grida, e maledice. I figli

Abbraccia, e d' improvviso su lor vibra

Sinistri sguardi la pupilla incerta!

ORF. Udite?... Or ben; questa sposa in deliro

Potria sola stornar l' ira dei numi;

Solver sola Giasone dal primo giuro;

Sola di suo consenso far suggello

A vostri nodi.

A Giasone.

Ora a novella prova

Metti tuo fier coraggio, e a lei proponi

Elegger vedovanza, e i figli suoi

Abbandonar!

GIA. *Risolutamente.* Vado!...

CRE. Oseresti...

CREO. Tuo

Dir qual fia?

GIA. Tal che resti ella ca pace.

LA NUT. Eccola! Eccola!

GIA. Soli ne lasciate.

Escono tutti.

SCENA IV.

GIASONE, poi MEDEA.

MED., *entrando tutta smarrita.*

Dov' è? Tu! tu!... Grazie vi rendo, o dei!

È desso!... Ah! tutto obbligo!...

Giasone voltando in dietro la faccia.

Com' è di gelo!...

Non mi ravvisa più lo sposo mio?

GIA., *con impazienza.*

Io!

MED., *con amarezza.*

Forse il lacrimar di sua

Morte alla voce, e un disperar che conta

Sei lune, e il lungo aspro cammin, la mia

Sembianza guastar sì, che pellegrina

Gli appar?...
Con amara ironia.

Giasone, io son Medea!

GIA., *dopo un momento di silenzio, seriamente.*

Sul grave

Oggi fra noi si parli. Ascolta!

MED., *freddamente.* Ascolto.

GIA. Crudo dover m' adduce; ma vigore

Porgono all' alma, e il senno, e amore ai figli,

E di te cura!...

MED. Ah! di noi cura prendi?

GIA. Sì. Qual è vostro fato? — Miserando. —

Ingiuria ai figli il ramingante accatto;

Per te velato di graniaglia il giorno,

Per te la notte di spavento tetra;

E chi cagione di cotanti guai?

Io.

ESCENA III.

LOS MISMOS la NODRIZA *corriendo.*

NOD. ¡Vedla aquí! vedla aquí!

CREON. ¡Quién! Medea!

NOD. Sí, Medea.

CREON. ¿Dónde está?

NOD. *(Señalando el aposento de la derecha.)*

¡Aquí! Aunque quisimos evitarla, se desasíó de nuestros brazos. Cual la leona en su cueva, se lanzó á nosotros, pálida, loca, sollozando y diciendo: «Quiero ver á Jason!» Unas veces su rostro inunda con lágrimas amargas; otras arroja gritos de rabia y de anetama. Ya abraza a sus hijos; ya con centellantes ojos lanza sobre ellos siniestras miradas.

ORF. ¿La oís?... Pues bien, solo esta demente esposa podría alejar la venganza de los dioses, absolver de su primer juramento á Jason, y asegurar vuestro yugo con su consentimiento. *(A Jason.)* Con tu intrépido y fiero valor vé y proponle el abandono para sus hijos; para ella la viudez.JAS. *(Con resolucion.)* ¡Voy al punto!

CRE. ¿Te atreverías?...

CREON. ¿Mas qué le dirás?

JAS. Lo que ha de convencerla.

NOD. *(Volviendo á ellos.)* ¡Héla aquí!...JAS. Dejados! *(Todos se alejan.)*

ESCENA IV.

JASON, *despues* MEDEA.MED. *(Entrando fuera de sí.)* ¿Dónde está? ¡Tú! tú!... ¡Oh, dioses, gracias os doy! Ah! todo lo olvido... ¡Es él! *(Jason vuelve la cabeza.)* ¡Cuán pálido está! Acaso no me reconoces ya, ¿esposo mio?JAS. *(Con impaciencia.)* ¿Yo?MED. *(Con tristeza.)* Por ventura, ¿mis lloros de desesperacion durante seis lunas, tan doloroso viaje han alterado tan profundamente mis facciones que me desconoces?... *(Con amarga ironía.)* Jason, ¡soy Medea!JAS. *(Despues de un momento de silencio y con voz firme.)* Grave será hoy el objeto de nuestra conversacion. ¡Escúchame!MED. *(Con frialdad.)* Ya escucho.

JAS. Mucho me cuesta el deber que me impone llegar hoy á ti; mas el amor de mis hijos, mi interés por vosotros, la razon... me impele....

MED. Qué, ¿piensas en nosotros?

JAS. Sí. ¿Cuál es vuestra suerte? ¡La suerte del indigente! La ultrajante limosna es el sosten de nuestros hijos, un eterno luto vuestros dias son, vuestras noches un espanto continuo, y de tantas desgracias ¿quién es la causa? Yo.

MED. Che cale di quei strazi, se il core
Nella presenza tua si rasserenà?

GIA. Son pondo a me; d'assai più, che tuoi mali
A temprar nulla valgo; inesorato
Egual destino noi flagella! a lui
Contro impotente, suo complice sembro:
Finir voglio quest' onta.

MED. Ne hai tu modo?

GIA. Onnipossente!

MED. Ah!

GIA. Sta in te!
Dopo un momento di silenzio
Tuo i figli ami?

MED., con passione.
Se li amo!

GIA. Il prova allor.

MED., vivamente. Tel chiedo; come?

GIA. Togliendoli a sventura e vitupero!

MED. Come?

GIA. Immolandoti oggi a lor salvezza!

MED. Ma come, dinne, come?

GIA. Empio spezzando
Legame, a cui maledicente il cielo
Appiccava delirii, e scelleranze;
Legame che condanna a vagabondo
Vivere mendicante i nostri figli...

MED. E qual è?

GIA. Il nostro marital legame.
Freddamente.

MED. Ah! ripudiar mi!

GIA. Il potrei io; spergiuro
Il repudio non è per nostre leggi...
Ma questa ingiuria il tuo materno zelo
Vieta: e voglio che libero desio,
E mutuo sforzo, anche nel franto nodo,
Argomentin di nostre alme l'accordo.

MED. Ma non veggo qual ben, per quanto il cerchi,
Si felice divorzio a noi faria...

GIA. Ciascun libero fia...

MED. Comprendo... E poi?

GIA. Potrai in novel nodo...

MED. Ah! nol pensava!...

E se non erro, tu ancor... tu potrai...

GIA. Io mi sposo a Creusa...

Sempre freddamente.

MED. A Creusa
Ti sposi?

GIA. E mercè questo imene, il forte
Creonte, ai figli miei, dentro la reggia
Sin da doman sarà secondo padre.

MED. Disegno arguto inver! Ma qual ventura
A me lor madre si destina? Dubbio
Cotal d'alcun spavento il cor m'ingombra...
Che far di me si voglia, io ben non scerno.

GIA. Se assenti, dei tesori d'Epiro carco,
Per voler di Creonte, al nuovo sole,
Velier naviglio salperà dal lido
Per recarti lontana a rege amico.

MED. A tutto provvedesti. — E pur mi resta
Chiederti ancor. — Dove andarmen degg'io?
Appresso al padre, alle felici sponde
Ove per te predai tesori celesti?
Al Fagaso, alli spaldi di Metode,
Del cui re occision ti valse un trono?
Di Tracia al mar, che d'ira ancor fremente
D'un fratel volve assassinato ossame?
Orsù; pria di fidar la nave ai venti,
Cerca lido lontan, cerca reame,
Che a mie gesta per te non maledica,
Che misfatto comun non ci rampogni;
Chi nostr'alme allacciò dimenticasti
Forse... (in fuoco d'amor molto si obblia!)
La nostra indissolubile catena
Non è d'amor soltanto... è di delitto,

MED. ¿Qué importa el padecer, si estos tormentos
desaparecen á tu vista?

JAS. Sin embargo, pesan sobre mí: mucho mas
cuando nada puedo hacer en vuestros males;
cuando igual destino á los dos nos azota, é impo-
tente contra él, parezco su complice. Es preciso
poner fin á tanta vergüenza.

MED. ¿Tienes medios para ello?

JAS. Muy poderosos.

MED. Ah!

JAS. Todo pende de tí. (*Después de un mo-
mento de silencio.*) ¿Quieres á tus hijos?

MED. (*Con compasión.*) ¡Si los amo!

JAS. Pues bien, pruébamelo!

MED. (*Vivamente.*) Por piedad, ¿cómo?

JAS. Poniendo término á su desgracia y á su
vergüenza.

MED. ¿Cómo?

JAS. Inmolándote hoy por bien de ellos.

MED. ¿Mas cómo?

JAS. Rompiendo un lazo que el cielo parece mal-
decir, formado por el crimen y el delirio, que hace
á nuestros hijos huir y mendigar...

MED. Cuál es?

JAS. Nuestro casamiento.

MED. (*Con frialdad.*) ¡Ah! ¿me repudias?

JAS. Lo podría hacer, pues segun las leyes no es
un perjurio: pero esta injuria tu materno celo
sabrà evitar. Quiero que con un esfuerzo mútuo,
en paz, rompamos estos nudos.

MED. Mas, no puedo comprenderlo bien: al des-
hacer nuestro infeliz matrimonio, ¿qué ganare-
mos?

JAS. Disuelto una vez, libres quedamos.

MED. Bien... ¿mas después?...

JAS. Podrás con nuevo nudo...

MED. ¡Ah! no adivinaba! y segun comprendo tú
tambien podrás...

JAS. Yo seré esposo de Creusa.

MED. (*Siempre con frialdad.*) ¿Tú esposo de
Creusa?

JAS. Y gracias á este himeneo, mis hijos se
instalarán desde mañana en este palacio, encon-
trando en el poderoso Creonte un segundo padre.

MED. ¿Qué plan tan ingenioso! Mas sin em-
bargo, como madre, ¿cuál será mi destino? Siento
un grande estupor, pues no puedo adivinar qué
se piensa hacer de mí.

JAS. Si consientes, un veloz navío, cargado de
tesoros de la opulenta Epiro, te conducirá al lado
de un monarca amigo, en lejanas tierras, solo á la
voz de Creonte.

MED. ¡Todo previsto está! Sin embargo... una
pregunta aun: ¿dónde me conducirán? Es nece-
sario saberlo. ¿Al lado de mi padre, á esas orillas
felices donde arrebaté para tí los celestes tesoros?
¿Sobre el Fagaso, á los muros de Metone, donde fué
muerto el rey para darte un trono? ¿Al mar de
Tracia, que aun ruge de ira, donde se ocultan los
huesos de un hermano por tí asesinado? Veamos,
busca... antes de dar á la vela el navío, busca
una lejana orilla, un imperio solitario, que no
esté maldito para mí, por lo que por tí he hecho, ó
donde alguna infamia á nuestros rostros nos arrojen.
¿Acaso olvidas la causa de nuestra union?... ¡El
amor hace olvidar tantas cosas! Lo que forma en
nuestro corazones union tan estrecha no es tan
solo el amor, es el crimen, ¡Jason! En mis artifi-

Giasone... In mie frodi tu meco... Insomma.
Più che consorti, noi complici siamo.

GIA. Donna!

Con agitazione crescente.

MED. Se con insidia circonvenni
Il fratello, tu solo lo assalisti,
Tu sol vibrasti il mortifero colpo.
Oh! non dir no!... colpito solo, inerme...
Nel delubro di Delfo alla lustrale
Onda chiedevi l'innocenza invano...
Il morente... il morente... tel ricorda!...
In man raccolse da sua piaga il sangue,
E a noi fumante lo buttava in faccia,
Fioco gridando: «Siate maledetti,
Fratricidi!...» E tu sciogliere vorresti
Tale imeneo? Tu credi che due alme,
Cui siffatto anatema è sacramento,
Amore altro che in lor ritrovar ponno?
Core omicida, trucidante braccio,
Ponno, credi, impalmarsi all'innocenza?
E legame a spezzar simile al nostro
Dir: «Basti! vanne, donna!... un'altra io amo!...»

GIA. Salvar vuoi i figli?

MED. Taci! taci! il nome
Lor su tuo labbro è dell'infamia il colmo!...
Che il tradimento tuo mi squarci il core,
Che tu mi scacci, e ad altra mi posponga,
Sì il comprendo; delitto è da tua razza!
Ma favellar di figli, e tutto in preda
Agli istinti brutali, ostentar cura
Di lor salvezza, e lor candida imago
Mescolando agli adulteri pensieri,
Sotto l'usbergo del nomarti padre,
Amoreggiar!... ciò eccede ogni misura...
Orror mi fai!...

GIA. Dunque si franga il nostro
Legame!

MED. No! nel cor ti leggo! No!
Tutto intendo! Se in tuo odio furente
Qual fante non mi scacci, e per lasciarmi,
E seguitar tua vaga fiamma, vieni
Chiedermi assenso, non è, come dici,
Consiglio di cor grato in ricordanza
Di benefici miei. Cedi a segreto
Ordin del re temente ira di numi...
Ecco il ver!... tua confusion mel dice...
Ah! mio assenso ti manca!... Io tel rifiuto!

GIA. *Con furore.* Dunque su te del ciel l'ira ricada!
Doman, disposto fu, sarai bandita!
Doman tu parti, ed io quì resto!

MED. Ah!

GIA. Io resto.
A lei accanto!

MED. Giasone!...

GIA. Per giurarle
Fede immortal. Persistere non puote
Creonte in suo rifiuto; uopo suo regno
Ha del mio braccio. Chinerà sua figlia
L'irragionevol rigidità; e in bando
Da questi spaldi tu, m'unisce il nuovo
Giorno a Creusa, e te scortan sui mari,
Portando i nostri inni d'imene, i venti!

Fuor di se.

MED. Taci!

GIA. Or dunque o consenti, o neghi, poco
Mi cal. Creusa diverrà mia donna.
A te librar, se vuoi, resa al destino
O guerra, ai figli povertade, o trono,
A te di madre nome, o di matrigna!...
Esce dal lato sinistro.

cios á medias conmigo fuiste, y nosotros, mas bien
que consortes, somos cómplices.

JAS. ¡Esposa!

MED. (*Aumentando su agitación.*) Si por mi
causa fué mi hermano engañado, tú solo le aco-
metiste, tú solo descargaste el golpe mortal! Oh,
¡no digas que no!... le heriste sin defensa alguna:
y en el templo de Delfos la inocencia devuelta te
fué... ¡El moribundo... el moribundo!... recuérdalo
bien! recogiendo en sus manos la sangre de su
herida, humeante aun, nos la arrojó á la cara gri-
tando: «Malditos seáis, fraticidas!...» ¡Y tú crees
que se puede disolver este himeneo, tú crees que
dos seres unidos con anatema tal, pueden buscar
amor sino entre ellos mimos? ¡que sus homicidas
corazones asociarse pueden con un nuevo ser, y
que hasta para disolver un yugo como el nuestro
decirme: «Vete, mujer... yo amo á otra?»

JAS. ¿Quieres salvar á tus hijos?

MED. ¡Calla! calla! su nombre en tu labio es
el colmo de la vergüenza! Sí, tu traicion me des-
garra el corazon! Que de tu lado me echas, que
con otra te desposes, lo comprendo; ¡pues este
crimen es comun de tu raza! pero hablarme de
tus hijos, de su seguridad, cuando solo instintos
brutales en tu pecho se abrigan, que con ellos mez-
cles el candor en tus planes de adulterio, y quie-
ras mostrar amor bajo el título de padre, esto de
los límites pasa, y además... ¡me infunde horror!

JAS. ¡Pues bien! rompamos nuestros lazos!

MED. ¡No! leo en tu corazon! ¡No! todo lo adi-
vino! Si en tu odio ardiente no me alejas de tu
lado cual sierva, si para abandonarme y seguir tu
vagarosa llamas vienes á pedir mi libre consenti-
miento, no es, como dices, para que vea que en
tu memoria conservas algunos de mis gratos re-
cuerdos, es porque una orden secreta te obliga á
ello; es que tu rey, temiendo á los dioses veng-
adores, te impone esta ley! (*Movimiento de Jason.*)
¡Eso es!... Tu confusion me lo dice. ¡Ah! te falta
mi consentimiento!... ¡Pues bien! yo te lo niego!

JAS. (*Con furor.*) ¡Caiga pues sobre tí la ira
del hado! Dada está la orden, de aquí te arrojarán
mañana... ¡Mañana te elejeras de aquí y yo perma-
neceré!

MED. ¡Oh!

JAS. ¡Yo permaneceré á su lado!

MED. ¡Jamás!...

JAS. ¡Para jurarle un amor inmortal! Creonte
no puede insistir en su negativa, pues para salvar
sus estados necesita de mi brazo: su hija ablan-
dará su rigor insensato, y lejos de estas murallas,
cuando aquí te arrojen, me unirán á Creusa, y los
vientos de mañana de aquí te alejarán al son de
nuestros cantos de himeneo!

MED. (*Fuera de sí.*) ¡Calla!

JAS. Ahora bien; que accedas ó rehuses, que
consientas ó no, poco importa; del mismo modo
Creusa será mi esposa. ¡Solo á ti toca ver si del
destino debes despreciar la ley; dar á tus dos hi-
jos un trono ó la miseria, y si merecer el nombre
de pérfida y cruel mujer ó de madre! (*Váse por
la izquierda.*)

SCENA V.

MEDEA sola, poi MELANTO, e LICAONE.

MED. *Tutta smarrtta, camminando a gran passi.*
 Sangue!...sangue!...straziar...spezzar suo cuore
 Un che di spaventoso, atroce, strano...
 Un supplizio a natura umana ignoto...
 Pari, alfin, se si puote, all' odio mio.

Mentre Giasone esciva dalla parte sinistra, si sono veduti comparire i fanciulli, che non osavano avvicinarsi.

LYCAONE, inoltrandosi con paura.

O madre!...

MED., duramente. Che volete?

LIC., tremando. I tuoi figli... odi.

MED. I figli di Giason non son miei figli.

LIC. Non ci ami più?

MED. No!

LIC., piangendo. Oh!

MED. Funesta razza!

Via!... odio tutti, e sopra tutti, voi!...

Perchè ei creovvi, e da lui vi ebbi, e imago
 Sua siete!...

LIC., con timore. Oh! che hai? [fronte!]

MED., riguardando il fanciullo. Sì, sì, ecco sua
 Ecco suo sguardo che mi fulminava
 Or or l' oltraggio! Giason, vuoi tu, ancora
 Colle sembianze tue perseguitarmi?
 E tuoi figli...

Prorompendo in lagrime, e cadendo seduta.

Tuoi figli! No, no — i miei!...

O dell' anima mia consolatori!

Mio sostegno! miei cari!... a me venite

Sul cor... baciarmi e ribaciarmi anelo!

E che?... io?... potei di vi... O mostro! aborro

Me stessa!... perdonatemi, diletti!...

Delirante mi fea l' estremo duolo!

Si misera son io! Ciel! che mai feci?...

Colla maggior tenerezza possibile.

Io che vi porto sviscerato amore!

Io che voi solamente ho sulla terra!...

Io che un' ora, un' istante non vivrei,

Se vi strappassero a mie braccia i numi!...

Io odiarvi?... Io cacciarvi?... Sciagurata!...

E perchè?... In odio a lui!... Folle, crudele

Pensier!... Che siete per Giasone, voi

Li sventurati figli di Medea?

Spezzato avrei mio cor, non tocco il suo.

Con lacrime.

Vi conosce egli forse? altro ravvolge

Nell' alma che un pensiero solo, un sol nome,

Un solo amor... costei... la sua Creusa...

Gettando un grido come colpita da un' idea

improvvisa.

Creusa!... O ciel!...

Con gioia alzandosi. Sì... qui, per trapassarlo,

Colpir degg' io! questo a suo core il varco!

Il suo tormento!... la vendetta mia!...

Alma! t' acqueta! E voi furor tacete,

Nubi al pensiero, impedimento all' opra;

Solo odiare non val: tempo è colpire.

LIC., al fratello.

Vieni! la voce sua mi fa spavento.

SCENA VI.

MEDEA, sola.

Come spegnerla? Quale arme? Il veleno?

Scoprir l' insidia ella potria! Il pugnale?...

ESCENA V.

MEDEA, sola; despues MELANTO y LICAONTE.

MED. *(Fuera de sí caminando á largos pasos.)*
 ¡Sangre!... sangre!... Destruir... atormentar su
 corason!... Sí, algo de horroroso... de atroc... de
 extraño... un suplicio que sea desconocido de la
 humanidad, en ¡fin, que sea igual, si es posible, á
 mi odio!

(En el momento en que Jason se prepara á salir por la izquierda, aparecen en el fondo los dos niños: no se atreven á adelantarse al proscenio.)

LIC., avanzando con temor. ¡Madre!

MED. ¿Qué quereis?

LIC. *(temblando.)* Somos nosotros... tu hijos... ¿oyes?...

MED. Los hijos de Jason no lo son míos.

LIC. ¿Ya no nos quieres?

MED. ¡No!

LIC. *(llorando.)* ¡Oh!

MED. ¡Raza funesta! Dejadme! aborrezco á todos... á vosotros mas que á nadie! Porque él os creó, ¡de él os tengo y á él os pareceis!

LIC. *(Con temor.)* Oh! ¿qué tienes?

MED., fuera de sí mirando al niño.) ¡Sí! sí! Esa es su frente, esos sus ojos, que en mí fulminan el ultraje! ¡Oh! Jason, por do quier veré tu semejanza! y tus hijos! *(Prorumpiendo en llanto y cayendo sentada.)* ¿Tus hijos? No! no! los míos! ¡oh consuelo de mi alma!... caros objetos míos! amparo mio! ¡Venid! pueda yo besaros y acariciaros! ¿Quién?... yo...? pude yo decir?... ¡Oh, monstruo! me detesto! Queridos, perdonadme! el dolor me extravió! ¡Soy tan desgraciada! ¡Oh cielos! ¿qué es lo que he hecho?... *(Con la mayor ternura.)* ¡Yo que tanto os quiero, que sois solo lo que en el mundo poseo! ¡Yo que no viviría una hora, un segundo, si de mis brazos os arrebatasen los dioses! ¡Yo! yo! aborreceros! arrojaros!... ¡Miserable!... ¿Qué sois para Jason, infelices hijos de Medea? Despedazoda hubiera mi corazón, sin haber destruido el suyo. *(Llorando.)* ¿Él por ventura os conoce? acaso reconoce alguna coza? Tan solo abriga en su corazón un recuerdo, un nombre, un amor... el de esa mujer... de Creusa... *(Dando un grito acompañado de una idea repentina.)* ¡Creusa!... Oh, cielos!... *(Levantándose con alegría.)* ¡Sí! á ella es hácia qui en mis golpes deben dirigirse! ¡Hé aquí el camino de su corazón!... su tormento!... mi venganza!... tranquilicémonos!... y vosotros callad, que turbais mi alma y me impedís ejecutar mis planes, ¿pues estees el momento de herir y no de aborrecer?

LIC. *(á su hermano.)* ¡Ven! que su voz me hace temblar. *(Vanse.)*

ESCENA VI.

MEDEA sola.

¿Cómo podré deshacerme de hella? ¿Con qué arma? Con e lveneno... ¿Descubrirlo podria! ¿Con un pu-

Più certo; ai colpi duce il cor... Geloso
Del velen fora il braccio!

A voce bassa, e accrescendola poco a poco.

Oh gioia! a notte

Rasente i foschi muri, entrar, qual ombra,
Dov' ella posa, e in sue piume giacente,
Sotto mia man mirarla, l'aborrita
Greca, e col ferro che improvviso piomba
Sul suo seno, cercar nelle latebre
Del petto l'alma... Apre gli occhi, mi vede;
All' estremo suo grido, in subitane
Risvegliamento della reggia, amante,
Congiunti, accorron tutti esterrefatti,
E veggon sulla salma di Creusa
Terribilmente in piè sorger Medea!...

Gettando un grido in scorgere Creusa.

Oh giusti numi! è dessa! odo sua voce!
Questa notte non fia... è là! là!... tosto
In suo sen palpitante... ebbra io di gioia...
Grazie, Erinni! la preda a me recate!

SCENA VII.

CREUSA, MEDEA.

Creusa entra precipitosamente e tutta turbata.

MED. Chi cerchi?

CRE. Te!

MED. Pur io ti cerco!

CRE. Vienne!

Fuggiam! .. mi segui!...

MED. Fuggir teco!

CRE. Ai tuoi

Danni il popolo tutto ammutinato,
Per amore a Giason, forza la reggia!

MED. Ben per me fora!

CRE. Ascolti l'ingrossante
Tumultuar? Le guardie ancor fan testa;
Ma lunge è il padre mio. Te la furente
Turba persegue, e se la soglia varca
Perduta sei!... Accorro...

MED. A che?

CRE. A salvarti!

MED. Tu! salvarmi!... salvarmi!...

*Cade sopra un seggio presso all' altare, in preda
a violenta agitazione, maneggiando convulsiva-
mente il pugnale, mentre Creusa parla.*

CRE., *vivamente.* Vien! lor colpi
Fuggi... Noi che cotante ti costammo
Angosce e pianti, sotto gli occhi nostri,
Nel nostro stesso palagio, vederti
Trucidar!... Se vuoi teco esser crudele,
Ah per pietà di noi... Vivi, o Medea!

MED., *dopo lungo silenzio col più gran turbamento.*
Il sento! e pur comprendere nol posso,
Commossa sono... sì... Ma pria ch' io ceda,
Veder vuo, se in te piange alma sublime
Cui l' offesa altrui fatta è amaro morso,
O ippocrisia che usufruttando il fallo
Chiede a parvenza di rimorso onore.

CRE. Che?

MED. Non più detti! Prove chieggo. Ascolta
Pria... Grave cosa è per te... Mi protegge
Tuo braccio... Vuoi salvarmi?... Sia!... E poi,
Che farò io degli aborriti giorni
Che a cor ti stanno! È tutto il viver mio
Un amare, o un odiar... Quando in tua reggia
M' avrai nascoso, e a tua plebe furente
Strappata, che farai di me?... Giasone
Mi renderai, suoi voti ributtando
Qual tradimento, o spezzato il legame

nal?... Es mas seguro: el corazon me guiará...
¡y del veneno mi mano tendria celos! (*En voz baja
y levantándola progresivamente.*) ¡Oh! qué alegría
será para mi cuando, al atravesar el sombrío muro,
cual una sombra penetre esta noche en su apo-
sento: cuando en su lecho vea bajo mi mano á esa
odiosa griega, y cuando en el bello palpitante seno
mi desapiadado acero vaya á buscar su alma en el
fondo del pecho! ¡cuando al abrir los ojos me vea
á su lado; cuando á sus voces el palacio entero
de repente se despierte, y en su ayuda vuelen
fuera de sí amante, padres, familia, y cuando en
fin vean de pié sobre el cuerpo de Creusa á Me-
dea!... (*Dando un grito al ver á Creusa.*) Oh,
¡dioses justos! es ella! ya la veo! ¡No! esta noche
no será! aquí! en este instante... en su pecho que
palpita... ebria yo de alegría... ¡Gracias, Eume-
nides! entre mis garras tengo la presa!

ESCENA VII.

MEDEA, CREUSA *entra precipitadamente y turbada.*

MED. ¿A quién buscas?

CRE. ¡A ti!

MED. ¡Tambien te busco yo!

CRE. (*vivamente.*) ¡Ven, sígueme! huyamos!

MED. ¿Huir contigo?

CRE. Todo el pueblo invade el palacio de mi
padre. Exasperado le tiene tu amor por Jason.

MED. ¡Mejor!

CRE. ¿Oyes ese tumulto que creciendo vá? Aun la
guardia resiste, ¡mas mi padre está ausente! ¡A ti
solo persigue su furor desenfrenado! Si llegan
hasta aquí, ¡estas perdida! Yo he venido...

MED. ¿Para qué?

CRE. ¡Para salvarte!

MED. ¿Tú salvarme?... (*Cae sobre un asiento
cerca del altar, acometida de violenta agitacion
vibrando su puñal mientras Creusa habla.*)

CRE. (*vivamente.*) ¡Ven, huye el golpe! Despues
de haberte causado tantos sollozos y lágrimas no
quiero verte degollar en mi presencia dentro de
nuestro palacio... Si no quieres vivir por tí, Me-
dea... por nosotros vive... ¡ten piedad de noso-
tros!

MED. (*Despues de un largo silencio, con la
mayor turbacion.*) Tan conmovida estoy, que
aunque presumo lo que quieres decir, compren-
derlo no puedo... ¡Sí! Mas antes de ceder, necesito
ver si en efecto tus lágrimas dimanar de un noble
corazon olvidando todo el mal que me ha hecho, ó
esos sentimientos son hijos de una hipócrita alma
que llora sus maldades, y quiere unir al crimen el
remordimiento.

CRE. ¿Qué?...

MED. ¡No digas mas! ¡Pruebas quiero! Pero antes
escúchame, pues el momento es grave... ¡para ti!
(*Despues de un corto silencio.*) ¿Tu brazo me pro-
tege? Me quieres salvar? ¡Sea! Despues, ¿qué haré
de mi persona tan detestada ya? ¡Mi vida solo con-
siste en amar ó aborrecer! ¿Qué harás de mí en tu
palacio, cuando me hayas arrebatado de entre las
manos de la furiosa plebe? ¿A Jason me volverás,
menospreciando sus votos, cual si fuesen una
traicion? O rompiendo nuestra union por los dio-

Che i numi acconsentian, m'ucciderai,
Creusa tu, dopo avermi salvata?

Intenerita.

Oh, tel chiedo, m'ascolta! a far m'appresto
Cosa inusata a quest'anima altera...
Non più imprecar: non più furie, vendette,
Odio, non più!... Ai tuoi ginocchi io sono;
Piango... ti prego... Tu sai quanti mali,
Quanti misfatti l'amor suo costummi;
Non mel rapir! Tutto a te diede il cielo,
A te felicità, possanza, un padre...
Una patria, a te, ah! lassa! l'innocenza!
Io nulla ho!... restami ei sol... Mel lascia!

CRE., *smarrita.*

Sommi dei!

MED. Ah tu taci? altrove i lumi.

Volgi? Deh per pietà di te rispondi!...

CRE. Che dirti? se sconvolti, e deliranti
Son miei pensier?... Quel dio che te perdea
Perder vuole me pur. Non di me stessa,
In man sono io d'amor!...

MED. Creusa!...

CRE. Entrambe

Di Venere siam vittime: s'adempia
Sua legge, da noi voglia pur delitti!

MED., *senza guardarla.*

Fuggi!...

CRE. Se tu mi segui...

MED. Vatten!

CRE. S'io

Ti salvo!

MED. Ma non vedi che te stessa
Salvar dovresti?

CRE. Cielo!

MED., *con furore crescente.* Insana! dove
Andò tua mente! Qual ti colse obbligo?
E non tel dissi, al nuovo dì, del tempio
Sul limitar, che se mi dava il fato
In mia mano tener la mia rivale,
Mia rabbia...

Creusa indietreggia e fugge Medea.

ESCENA VIII.

LI STESSI; IL POPOLO, *che apparisce in fondo tumultuariamente con CREONTE, GIASONE, MELANTO e LICAONE.*

POP. Morte! Morte!

CRE., *volgendosi al popolo.* Paventate
Mio sdegno!

MED., *in disparte.*

Il re!... freniamci!

CRE., *accorre al padre con voce tremante.*

O padre mio!

O padre mio!

CRE., *con tenerezza, e inoltrandosi sulla scena.*

Tremi? Che hai? Chi potea

Spaventarti?

Scendendo sulla scena, e vedendo Medea.

Tu!... tu!... ch'io m'affrettava

Salvare all'ira delle turbe... Basta...

Da mio reame, barbara, ti scaccio.

MED. Mi scacci?

CRE. Tosto!

MED., *in disparte.* E mia vendetta?

Forte.

Grazia!

CRE. No!

MED. Un giorno, un sol giorno, affinch'io cerchi
Un sostegno, un refugio ai figli miei!

GIA., *facendosi avanti con vivacità.*

Tuoi figli! E con tal nome osi chiamarli,

ses aprobada, ¿me darás, Creusa, la muerte después de haberme salvado?.. (*Con ternura.*) ¡Oh! por compasión, escúchame! Por tí voy á hacer lo que jamás hizo este corazón fiero y celoso.. ¡Basta ya de juramentos, basta de odio, no mas ira! A tus plantas estoy... lloro... suplico... Tú sabes cuántos males, cuántos atentados por su amor he hecho: ¡no me lo robes! El cielo te da la dicha, el poder, un padre... una patria; ay de mí! y la inocencia! ¡Yo no tengo mas que á él! déjame, pues!

CRE. (*fuera de sí.*) ¡Dioses magnánimos!

MED. ¡Callas, vuelves la vista!... ¡Ah! por piedad hácia tí, respóndeme!

CRE. ¡Qué podré decírte cuando solo en mi pensamiento reina el desórden y el delirio!... El dios que á tí te perdió, también me quiere perder... Yo no soy dueña de mi persona, ¡pertenezco al amor!..

MED. ¡Creusa!

CRE. ¡De Venus somos dos víctimas! Sus leyes nos llevan hasta el crimen.

MED. *sin mirarla.* ¡Vete!

CRE. Si me sigues...

MED. ¡Vete!

CRE. ¡Si te salvo!...

MED. (*volviéndose hácia ella.*) ¡Ah! ¿no ves que es á tí á quien será necesario salvar?

CRE. Cielos!

MED. (*con un furor creciente.*) ¡Insensata dó tu memoria está? dó tu sentido? En el templo, esta mañana, no te dije que si la suerte á las manos me traía á mi rival, mi rabia... (*Creusa retrocede y huye de su presencia.*)

SCENA VIII.

LOS MISMOS; el PUEBLO *aparece en el fondo arremolinado con CREONTE, JASON, MELANTO y LICAONTE.*

EL PUEB. ¡Muera! muera!...

CREON. (*Al fondo hablando al pueblo.*) ¡Mi cólera temed!

MED. (*á parte.*) ¡El rey!... ¡Calma!

CRE. (*Vuela al lado de su padre con temblorosa voz.*) ¡Oh, padre mio!... padre mio!

CREON. (*Con ternura, bajando á la escena.*) ¿Tiemblas? Qué te sucede? Qué te puede infundir temor? (*Viendo á Medea.*) ¡Tú!... ¡tú!... ¿y por tí vine á impedir el furor del pueblo?.. ¡Esto es ya demasiado! ¡Bárbara, yo te arrojo de estos muros!

MED. ¡Arrojarme!...

CREON. ¡Al instante!

MED. (*Ap.*) ¿Y mi venganza? (*En voz alta.*) ¡Perdon!

CREON. No!

MED. ¡Un día, un solo día concédeme al menos para buscar sosten, refugio para mis hijos!

JAS., (*adelantándose vivamente.*) ¡Tus hijos! por ese nombre te atreves á llamarlos, cuando tu

Dopochè a tuo furor geloso, e a tua
 Altezza di sposa li immolasti?
 Dopochè in odio mio, lor disdicendo
 L'amistà di magnanimo monarca,
 Madre spietata vuoi vederli teco
 Anzi raminghi, che con me felici!...
 Non partiran!

MED. Cielo! rapirmi i figli?

GIA. Dei maledetti al fato, e dei raminghi,
 Dei guai al nembo che su lor tu addensi,
 Io li rapisco... Non ti seguiranno...

MED., *slanciandosi verso i figli, e afferrandoli con disperazione.*

Vieni; dunque, e li prendi!

Gridi e tumulto della folla che attornia Medea, e s'arma di pietre per cacciarla: vani sforzi di Giasone, e di Creonte per raffrenarli.

UOMO DEL POP. A sua sfidante

Oltracotanza gastigo! gastigo!

Orfeo comparisce. Medea si refugia verso di lui.

SCENA XI.

LI STESSI, ORFEO, *mettendosi frà MEDEA, e il popolo.*

Chi non ama sua prole il primo strappi
 Questi parvoli a lor madre!

Il popolo si ferma.

Ah pietate

I miseri vi fan... Virtude è questa.

Via gettate i mortiferi stromenti!

Il popolo depone le pietre.

GIA., *in disparte.*

Me pur fa reverente.

ORF., *al popolo.* Andate alle are,

E venia ai numi del commesso fallo

Si chiegga!

A Medea.

Tu d'ognitemenza sgombra,

Medea, vanne...

Il popolo si ritira lentamente.

MED., *in disparte.* Io trovato ho mia vendetta!

Cade il sipario.

celoso furor los ha sacrificado á tu orgullo de esposa, cuando por tu odio á mí, despreciando para ellos la amistad real de un principe generoso, quieres mas bien verlos, madre desapiadada, desterrados contigo, que dichosos con su padre!... ¡Ellos no se irán de aquí!

MED. ¡Cielos! me arrebatas mis hijos!

JAS. Los acojo cual hijos malditos y proscritos, y te los arretrato, para que no padezcan los dolores que por tu causa sufrirían. Contigo no se irán, ¡no!

MED. (*Se arroja hácia sus hijos, cogiéndoles con desesperacion.*) Pues bien! ven á arrebatármelos! (*Gritos y tumultos del pueblo, que rodea á Medea y se arma de piedras para echarla; vanos esfuerzos de Jason y de Creonte para contenerlo.*)

UN HOMBRE DEL PUEBLO. ¡Castiguemos, castigemos sus insolentes amenazas! (*Orfeo aparece. Medea se acoge á él.*)

ESCENA IX.

LOS MISMOS, ORFEO *bajando entre ella y el pueblo.*

ORF. ¡Aquel de entre vosotros que á sus hijos no quiera, que arranque á esa madre sus criaturas! (*El pueblo se detiene.*) ¡Ah! os compadeceis de la miseria! (*Con autoridad.*) ¡Está bien! ¡Arrojad esos instrumentos de muerte! (*El pueblo tira las piedras.*)

JAS. (*A p.*) ¡Aun á mí me infunde terror!

ORF. (*Al pueblo.*) Volad, id á los altares de los dioses á implorar el perdon de vuestro crimen. (*A Medea.*) ¡Tú, nada temas! Vámonos! (*El pueblo se retira despacio.*)

MED. (*A p.*) Ya encontré mi venganza. (*Cae el telon.*)

ACTO TERCERO

Il teatro rappresenta una sala del palazzo di Creonte. In fondo, a diritta dell' altare, un colonnato che occupa metà del teatro. A sinistra una cortina che s' apre nella parte interna del palazzo. Una statua di Saturno in fondo, nel mezzo.

SCENA I.

CREUSA, GIASONE, ORFEO, MELANTO,
LICAONE, LA NUTRICE.

Orfeo è seduto a sinistra; i fanciulli in fondo sotto il vestibolo colla Nutrice che adorna di ghirlande le colonne.

GIA., *avvicinandosi a Orfeo, che sembra pensoso.*
T' appresta, o vate; e a nostro fortunato
Imen destina tuoi più dolcicanti.

ORF., *alzandosi.*
Vostro imen... Come! acconsenti Medea?...
Medea per tema umiliò la fronte?
Agli iracondi suoi moti improvvisa
Sommission sottentra? L'imeneo
S'apparecchia, e a color che più detesta
Ogni amor suo Medea stessa abbandona?
CRE., *mostrandogli la Nutrice che adorna le colonne di ghirlande.*

Orfeo! ve' lo squallor di queste mura
In letizia vanir di rosei serti.
Ritorna verso i fanciulli.

GIA. Per placar della Tauride li dei,
Volea Creonte a nostro imen presente
L'imagin di Saturno, l'omicida
Nume, lor rege...
Mostrandogli la statua.

Il vedi...

ORF., *volgendosi verso la statua.*
Il vedo! è desso;
Cui grato don dei primi nati è il sangue,
Cui più d'ogni altro offeritor talenta.
Madre immolante di sua mano i figli!...
Quale alle nozze testimon sinistro!
E consente Medea, tu di?

GIA. Niun dubbio.

ORF. Sola riprendre il cammin dell' esiglio?
Ti rende i figli?

GIA. Soggiogò l'altero
Animo suo, e a Creusa fidolli.

ORF. Come! senza niun patto?

GIA. Un sol ne fece!

ORF., *vivamente.* Qual?

GIA. Di miseria tedio la vincea;
E nave carica d'or, per trarla a lidi
Lontani, salperà doman...

ORF. Ah solo
Doman?

GIA. Chiese un dì a scegliere l'asilo.

ORF. Solo un dì! E poscia?

GIA. Queta ella è!

El palacio representa una sala en el palacio de Creonte. Al fondo, a la derecha del actor, un vestibulo de columnas que ocupa la mitad del teatro y conduce fuera. A la izquierda, en primer término, una cortina de pano pardo al interior del palacio. — Una estatua de Saturno al fondo y el medio.

ESCENA I.

CREUSA, JASON, ORFEO, MELANTO, LICAONTE, la NODRIZA. *Orfeo est à sentado à la izquierda; los niños al fondo, bajo el vestibulo, con la Nodriza, colocando guirnalda alrededor de las columnas.*

JAS. (*Acercándose á Orfeo, que aparece pensativo.*) Vamos, poeta, prepara tus cantos para nuestro feliz himeneo, escogiendo los mas tiernos.

ORF. (*Levantándose.*) ¿Vuestro himeneo? ¿Cómo! ¿Medea ha consentido?... Medea intimidada dobló la cerviz? ¿Su rabia é indignacion trocóse en conformidad? ¿Vuestro himeneo se prepara, y Medea misma, á la que tanto aborrece, da cuanto ella ama?

CRE. (*Hace ver á la Nodriza que rodea las columnas con guirnalda.*) ¡Mira, amigo! ya las guirnalda de flores dan á los sombríos muros el resplandor de sus colores. (*Ella se dirige hácia donde están los niños.*)

JAS. Su padre para aplacar los dioses de la Tauride ha querido que su rey, Saturno el homicida, hoy ocupe un lugar en las fiestas de nuestro himeneo... (*Señalando á la estatua.*) Y su imagen ya ves...

ORF. (*Volviéndose hácia la estatua.*) Sí, ya le veo; es él! que por primicias solo quiere la sangre de las criaturas, él que no conoce mas dulce sacrificio que una madre inmolando á sus hijos por su mano! ¿Qué siniestro testigo para tal himeneo! ¿Y tú dices que Medea consiente?

JAS. Sí, ¡sin duda!

ORF. ¿Sola sigue el camino de su destierro? ¿Te devuelve sus hijos?

JAS. Su orgullo cesó. En manos de Creusa los ha entregado ella misma.

ORF. ¿Cómo! ¿sin condiciones?

JOS. Solo una impone

ORF. (*Vivamente.*) ¿Cuál es?

JAS. La miseria la importuna: un navío cargado de oro la conducirá mañana á una lejana orilla.

ORF. ¡Ah! solo mañana!

JAS. Ha pedido un dia para escoger asilo.

ORF. ¡Un solo dia! Y despues...

JAS. Nada dice y tranquila se hala.

ORF. Ma puoi
Spezzar tu, senza arcana trepidezza,
L'imeneo da cui avesti e gloria, e prole?
GIA. Io? Vuò che l'alma mia ti s'apra intiera!
Qual è a tuo ragionar l'eterno tema?
Di Medea i benefizii, e l'obblianza
Ingrata mia... No, il cor non scese a tanta
Viltà: nè bassa, ingrata, alma sleale
Acquistato m'avria grado d'eroe!
Ma scordare poss' io, che quel tremendo
Beneficar, di misfatto in mistatto
Sull' orme sue spingeami? E senza lei,
Nei deserti, ù l'Ispanide si cela,
Moria, ma puro? E sua mercè salvato,
M'immortalai di gloria, e d'onta insieme?
Oh sopportar potei l'infauosto nodo,
E disfidar l'anatema celeste,
Finchè per l'erma Colchide vagai!
Dell' inclemente region le nevi,
I dirupi, i cipressi, orrenda vista,
Eran conforme a nostro tetro amore.
Ma quando, o Grecia, nel' eterno azzurro
Del tuo bel cielo, e della tua marina,
Questa vergin m'apparve dal soave
Sguardo, e dal fronte che dell' alma è specchio,
Quando, innanzi alla vaga intemerata,
Dentro al pensier la sanguinosa imago
Evocai della barbara, terrore,
Onta predeanmi; e allor del maledetto
Nodo provai ribrezzo, ed aborrii
Lei che manto mi fea di gloria infame.

ORF. Misero!

GIA. Oh non m'appor pianti, e rimorsi!
Come quei che dei morti alle tenebre
Campato, esulta d'improvvisa gioia,
Quando ride la luce in sua pupilla,
Tale a me, sciolto dal funebre amore,
Risorgere alla vita sembra, e al giorno:
E come avesse clemenza di numi
Del fatale anatema il cor redento,
A tutti puri affetti ecco si schiude;
Tua voce amo, mi son più cari i figli,
Lor sorriso mi bea, lor duol m'attrista,
Mi sento uom, sposo, amico, padre, io vivo!

ORF. Spesso muta un sol dì letizia in pianto!

GIA. Vener mi guarda. Negherai sua possa,
Tu che amor vai dicendo ala di fiamma
Data dai numi per salire al cielo?

ORF. L'amor, che al ciel sublima, in alme alberga
Che ragion non sommettono al talento;
Venere adoro, e canto sì; ma solo
Uno ebbi amor, com' ebbi un alma sola;
E mentre scevro Giason di rimorso,
Quanto adorava or lascia, e maledice,
E tutto in preda a barbara incostanza,
A sua liberatrice invoca morte,
Io, come di tesoro a poco a poco
Accumulato, ingemmo dei ricordi
Del trascorso amor mio l'amor presente;
E se morte involasse a me l'amata!...

GIA. Morresti!

ORF. No! morte a sfidare andrei!
Tenterei solo, inerme, e colla cetra,
Di Flegetonte il tenebroso passo!
Dà sovrumano valore all' alma il duolo!
E frà i singulti sì soave il carme
Del lacrimante amatore saria,
E la diletta sì teneramente
Chiederei, che l'inferno, e Pluto stesso,
Impietositi di cotanto strazio,
Mi renderiano Euridice mia!
Questo l'amor che benedice il cielo.

ORF. Pero tú, ¿puedes romper sin remordimiento
el himeneo al cual debes tu gloria y tus hijos?

JAS. Yo á abrirte voy mi alma entera. ¿Cuál es
de tus discursos la eterna idea? Los beneficios de
Medea, y mi ingrato olvido... No, mi corazón no
se ha envilecido tanto, y entre los héroes no
hubiese obtenido sitio de un ingrato si yo tuviese el
alma pérfida y ruin. ¡Mas puedo yo olvidar
que esos tremendos beneficios me arrastrarán de
maldad en maldad; que sin ella, en los desiertos
donde la Hispanide se oculta, hubiese espirado, valia
mas: sin mancha hubiese muerto; si por su bondad
librándome de fallecer, mi nombreses inmortal, mi
deshonra lo es tambien! ¡Oh! pude soportar esta
funesta union y el anatema celeste, mientras que
en los desiertos de Colchide erraba! Ese duro clima,
esas rocas, esas nubes, esos cipreses, de acuerdo
estaban con nuestra sombría ternura; pero cuando
volví á ver el bello cielo de la Grecia cuando
entre sus azules olas de un límpido azul se me
apareció esta vírgen de dulce mirar, de frente pu-
ra, cuando mi pensamiento tras su casto rostro
evocó la bárbara y sangrienta imágen, entonces,
sobrecogido de vergüenza y de terror ante ese mal-
dicho nudo, retrocedí, y aprendí á aborrecer á esa
infernál amiga que me habia cubierto de gloria y
de infamia.

ORF. ¡Desgraciado!

JAS. Oh! no me traigas tanto y remordimientos.
Cual un hombre que huye de la triste morada de
los muertos y en su pupila siente un rayo de luz,
seme figura, al dejar este fúnebre amor, que me
elevo hácia la dicha. Todos mis puros sentimien-
tos á la vez vuelven á abrigarse en mí cual si de
los dioses la suprema clemencia alejase de mi pe-
cho el anatema fatal; quiero mas á mis hijos; su
sonrisa me encanta y me entristece su dolor; me
creo hombre, esposo, amigo, padre, en fin, pienso
que existo.

ORF. Un dia basta solo para trocar en llanto la
alegría.

JAS. Venus vela por mí. ¿Negarás su poder, tú
que me pintas el amor como una llama que para
llegar al cielo los dioses dan el alma?

ORF. El amor que nos lleva á las celestes cimas
solo existe en los corazones invariables. Sí, adoro
á Venus, á todo voz lo proclamo, mas un amor
tuve tan solo, como solo un alma tengo; y mien-
tras que Jason abandona y maldice á todo aquello
que adoraba, mientras que en su ingrato y bárbaro
capricho desea la muerte de su libertadora, yo,
cual á un tesoro, con penas adquirido, el dolor
presente adorno con todo el amor pasado: y si la
muerte me arrebatase aquella á quien adoro...

JAS. ¿Murieras?

ORF. ¡No! Mi muerte buscaria! Sí! y sin arma y
sin guia, con una lira en la mano, hallaria el ca-
mino tenebroso de Flegetonte! El amor da al alma,
una fuerza divina, y de entre los sollozos exhala-
dos de mi pecho mis labios exhalarían tales ver-
sos, y mis cantos demandarla sabrían de tal modos
que Pluton tendria piedad de mi suplicio, y los
infiernos conmovidos á Euridice me devolverian.
Hé aquí el amor que los dioses bendicen.

SCENA II.

LI STESSI.

CRE. *scendendo in scena coi fanciulli.*Guarda i fiori Giason, di cui leggiadro
Serto mi fean lor delicate mani.

GIA. E che? l'affetto lor t'è maraviglia?

Creusa! Non sei tu che con materna
Cura presso all' altar li raccoglievi
Quasi morenti? Ieri non quietasti
Lor patimento, e tergesti lor pianto?
Riconoscenza lor tenera mano
All' opra non reggea?CRE., *ai fanciulli mostrando loro i fiori.*

Di questi fiori

Ornar voglio il mio bel velo d'imene.

GIA. Qual velo?

CRE. Quel celeste, e trasparente

Tessuto che m'offriano ieri al tempio
Di Diana. Oggi la madre, a me, per essi
Lo manda, perchè il dono affettuoso
Cure m'ispiri. Oh non tema!

GIA. Sì! loco

Tien lor di madre!

CRE., *ai fanciulli.* A voi cari fanciulli

Severo il fato fu; gioite; i vostri

Mali cessar!

MEL. Non patirem più gelo?

CRE. No!

LIC. Nè andrem per le tenebre fuggiaschi,

Tremanti, e minacciati ognor di morte?

CRE. No! dei nostri felici di gli istanti

S'intreccieran di dilette, e di giuochi;

Splendide vesti, armi guerresche, aurati

Cocchi...

LIC., *a Melanto.*

Qual gioia! fratel mio! ascolta!

ORF., *in disparte.*

Il fior si volge alla luce; si volge

Il parvulo alla gioia!

CRE. *ai fanciulli.*

In questa reggia,

Accanto a me, senza timor vivrete,

E senza pene?

MEL. Oh! sì, morti di stento

Saremno ieri senza te.

GIA., *a Creusa.* Li udisti?CRE. *ai fanciulli stendendo loro le braccia.*

Venite!

*I fanciulli si gettano nelle braccia a Creusa,
e fanno gruppo con lei mentre Giasone li
guarda con gioia.*ORF., *guardando in disparte.*

Misera Medea! Ahi lassa!...

Tutto li tragge a divenirti ingrati,

Tutto perfin riconoscente moto!

Andando verso i fanciulli.

Fanciulli! E vostra madre?

GIA., *con irritazione.* Insisti?ORF., *continuando* Assente,

Più non l'amate? Senza un pentimento,

Senza amarezza partir la vedrete

Doman?

LIC. L'amiamo ognor, ma...

ORF. Ma...

LIC. Creusa

È sì dolce!

ORF. E la madre vostra... Dite;

GIA. Li respinge lor madre!

LIC. Io nol dicea.

GIA. No; ma ti leggo io la paura in volto...

ORF., *guardando Licaone.*

Più addentro io leggo! O ciel vendicatore!

Essi vuoi far ministri all'ira tua?

ESCENA II.

LOS MISMOS.

CRE. (*Bajando á la escena con los niños.*) Jason,
mira estas flores que sus graciosos dedos en forma
de guirnalda tejieron para mí.JAS. Y qué! ¿su afecto, Creusa, te asombra? Ah!
¿no eres tú la que del seno maternal, cerca del altar,
los recogió moribundos? ¿No consolaste ayer sus
sufrimientos, enjugaste su llanto amargo? ¿Y no es
el reconocimiento quien ha guiado su débil mano?CRE. (*A los niños mostrándoles las flores.*) Con
estas flores adornaré mi hermoso velo de himeneo.

JAS. ¿Qué velo?

CRE. Ese tisú diáfano y celeste que ayer me
ofrecían en el templo de Diana, y por ellos su
madre me lo envía hoy para asegurarles mejor mi
apoyo y mi cuidado. Oh! que viva sin temor.

JAS. ¡Sí! Sirveles de madre!

CRE. (*A los niños.*) Queridos niños, el destino
con vosotros severo fué; pues bien, consolaos; to-
dos vuestros males desaparecieron ya.MEL. ¿Cómo! ¿Ya nuestros cuerpos no se verán
por el frío helados?

CRE. No.

LIC. ¿Ya ne huiremos por medio de tinieblas,
temblando y perseguidos de funestas amenazas?CRE. No. Los juegos, los placeres, de uno en
otro encadenados, contribuirán á hacer felices
vuestros días, y los ricos vestidos, las armas de
guerra, los resplandecientes carros...LIC. (*A Melando.*) ¿Qué alegría! ¿oh, hermano
mio! ¿Oíste?ORF. (*Aparte.*) La flor hácia la luz se vuelve, el
párvulo hácia la dicha.CRE. (*A los niños.*) Así, pues, en esta corte, á
mi lado, estareis sin temor y sin tristeza?MEL. Oh, si; á no ser por tí, de aflicción hubié-
ramos muerto ayer.JAS. (*A Creusa.*) ¿Oyes?CRE. (*A los niños, tendiéndoles su brazo.*) ¡Venid!
(*Los niños se arrojan en los brazos de Creusa y
forman un grupo con ella: entre tanto Jason los
mira con alegría.*)ORF. (*Mirándolos y aparte.*) ¡Pobre Medea!...
Todos los induce á que sean ingratos, hácia tí; sí,
hasta el mismo reconocimiento. (*Yendo hácia los
niños.*) Niños, ¿y vuestra madre?JAS. (*Con cólera.*) ¿Aun?...?ORF. (*Continuando.*) ¿En su ausencia ya no la
quereis? ¿Sin arrepentiros, sin pena alguna, mañana
la vereis alejarse de vosotros?

LIC. Siempre la queremos mucho...

ORF. Pero...

LIC. ¿Creusa es tan amable!...

ORF. Y vuestra madre... ¿decid?...?

JAS. ¿Su madre los rechaza!

LIC. Eso no lo digo yo...

JAS. No, mas en tus ojos leo el miedo...

ORF. (*Mirando á Licaonte.*) Mas veo yo! ¿Oh!
cielo vengador! ¿Los has confiado el cuidado de tu
cólera?... ¿Has encargado á los hijos el castigo

Commetti ai figli gastigar la madre?

Vuoi tu che ingrati sien?

GIA. Cari,
Unisce nelle sue mani quelle di Creusa e dei figli.

Venite!

Io congiungo voi tre nell' amor mio.

Rimontano verso la scena, e si vede nel fondo, sotto il vestibolo, Creusa e Giasone dirsi addio con tenerezza.

SCENA III.

MEDEA entrando dal lato sinistro, e aprendo la cortina.

Egli li ama!...

Guardando Creusa, e Giasone che si dicono addio separandosi

No! no! Creusa egli ama!

Inver! quel gruppo è a rimirar leggiadro!

Nulla gli manca, nemmen l' ombratura

Che fa disparte coi sinistri sguardi,

Medea!... Gran lutto fora, se cotesta

Procellosa Megera ottennebrasse

Tanta d' amor serenità beata!

Ha tempra a farlo!

Con forza.

Ah! orrore ho di me

Avvilir l'odio mio celando il mio [stessa.

Furor!... Piaggiar!... mentir!... Vili! forzaste

Qual vipera a strisciar la lionessa...

Vipera! .. sia! Bada al velen... Già tutto

È presto! A notte, in sul festin, guerriero

Per me spergiuro renderammi i figli.

Nell' ora stessa Creusa le tempia

Adornerà del vel, che l' arte mia

D' un veleno impregnò, micidiale

Più cho d' acciar centuplicati colpi.

Io vendicata fuggendo coi figli!...

SCENA IV.

MEDEA, ORFEO.

ORF., nel fondo.

Medea!...

MED. Qual cura il cor ti preme?

ORF. Austero

Comando a te mi adduce.

MED. Qual comando?

ORF. Dell' indovin la voce il re atterria,

Predicendo fatal quì tua presenza

Nel dì dell' imeneo. Partir t' è imposto.

MED. Domani?

ORF. Immantinente.

MED. Immantinente?

E miei figli?

ORF. Tra breve quì sien tratti.

MED. Perché?

ORF. Per dirti addio!

MED. Perderli... dessi!

I figli miei! l' ultimo mio tesoro!

Dessi cari a me più che l' odio mio!

ORF. Pensa! che mossa da materno affetto

Acconsentisti ier partirten sola.

MED. No!

ORF. Il dicesti!...

MED. Io mentia! Tu la cui voce

Incantatrice muove anco le rupi,

Vienne a Creonte. Dilli che tremendo

de la madre? ¿En tus decretos está escrito que sean ingratos?

JAS. Amigos (*Reune en sus manos las de Creusa y las de los niños.*) ¡venid! en mi amor os uno á todos tres.

(*Todos suben la escena, y se vé en el fondo, bajo el vestibulo, á Creusa y Jason despedirse con ternura.*)

ESCENA III.

MEDEA entrando del lado izquierdo y apartando la cortina.

¡ Los ama!... (*Mirando en el fondo á Creusa y Jason, que al separarse se dicen adios.*) ¡ Y él ama á Creusa!... ¡ Nada falta á grupo tan encantador! Nada falta, ni aun la sombra de Medea escondida, lanzando siniestra miradas. Sin embargo, ¡ qué lástima seria si esa furia infernal turbase el reposo de esos tiernos amores! ¡ Cuán culpable es ella!... (*Con ira*) Ah! ¡ tengo horror de mí misma! ¡ Deshonrar mi odio ocultando mi furor! engañar! adular! mentir!... ¡ Cobardes! Habeis obligado á la leona á que en vibora se transforme... ¡ Pues bien! vibora sea! ¡ Tened cuidado de su veneno!... Todo va bien. Esta noche en el festin me entregará mis hijos un soldado, que va á hacerles traicion. En el mismo instante, Creusa ornará su cabeza con ese velo fatal, que el arte mio impregnó de mortífero veneno... Y con mis hijos huiré vengada...

ESCENA IV.

MEDEA, ORFEO.

ORF. (*Al fondo.*) ¡ Medea!

MED. ¿Qué cuidados afligen tu corazon.?

ORF. Una órden rigurosa me llama cerca de tí.

MED. ¿Qué órden?

ORF. La voz del adivino que ha hecho temblar al rey. Ha dicho que en este dia de himeneo tu presencia es fatal; vas á partir.

MED. ¿Mañana?

ORF. Al instante.

MED. ¿Al instante?... ¿Y mis hijos?

ORF. Hacia aquí los conducen.

MED. ¿Para qué?

ORF. Para darles y que te den el último adios!

MED. ¿Perder á mis hijos? ¡Ellos, mi último tesoro! Ellos, que me son mas caros que mi odio mismo.

ORF. Piensa en ellos; ayer consentiste en alejarte sola...

MED. ¡No!

ORF. ¡Tú lo has dicho!

MED. ¡Mentí! Oh, tú que con tus palabras conmueves á las rocas, háblale á Creonte. Dile que un castigo supremo, terrible pende sobre su cabeza,

Flagello, che stornar posso sola io,
A lui sovrasta punitore, — dilli...

SCENA V.

LI STESSI, GIASONE, CREONTE, CREUSA, MELANTO, LICAONE, LA NUTRICE, *tenendo per mano i figli.*

MED. *correndo verso Creonte.*

Grazia!..... i miei figli... rendimi i miei figli!

ORF., *a Creonte.*

Rendili a lei, tel chiedo, per pietate
Di te, forse! Se inulto il tradimento
Non lasciano gli Dei, sul caro capo
Di tua figlia potrien punir Giasone;
Oh di lei in nome a questa madre aita!

MED., *a Orfeo baciando le sue vesti.*

Ah! parla! parla ancor!

ORF., *a Creusa mostrandole Medea.* Creusa, vedi!

Vedi quello smarrito occhio che piange?
Saprai tu pur di quel pianto l' amara
Sorgente un dì... tu pur madre sarai...
Prega per lei... e noi tutti ai ginocchi
Di Giason supplichevoli...

Orfeo, Creusa, Creonte. Medea fanno un moto verso Giasone.

GIA. Cessate!

Anch' io di sue sciagure ho il cor compunto:
Non leggerezza, non rigor, ma solo
Tema volea guardassi entrambi i figli
In Corinto. Uno indomito spavento,
Che appresso a lei mi vince, la presente
Fatale a lor. Ma a voi piace, e più mite
Mia sentenza sarà.

MED., *con gioia.*

Ah!

GIA. E possa il cielo

Di mia clemenza assolvermi!

MED. T'assolvo...

Io!

GIA., *a Medea mostrandole i due figli.*

Ecco tuoi figli; un d' essi fia
Dolce compagno della tua ventura!

MED. Oh! benedetto sii! Ma l' altro?

GIA., *vivamente.* Ei resta

Col padre! Chi conforto del fratello
Abbandonato a te, darmi potria?
Dunque scegli!

MED. Io scegliere! Il potrei

Io forse mai? Chè l' anima si puote
In due partir?

GIA. Deposti i miei terrori

A lor brama cedei... ma scegli!...

MED. E quale

Vuoi ch' io scelga? Il più tenero d' etade?
Ambi lo stesso di vedean la luce.
Il più fragil? Pei due tremo del pari.
Il migliore? È bontà tanta in ciascuno!

Mostrando uno dei figli.

Melanto è quel che nelle lunghe notti,
Per me piene d'angoscia e di spavento,
A restringersi al mio seno correa,
Quando, giacente, lacrimar m' udia!

Mostrando l' altro figlio.

E Licaone?... biancheggiava il suolo
Di neve un giorno; egli il mantel levosse,
E ricoprìane il fratello... E tu vuoi
Ch' un ne perda?... O Giason! caro Giasone!
Lasciami i due!

GIA. No!

MED. Per te stesso!

GIA. No!

y que presto á castigarle va y que solo yo puedo impedir!... Dile...

ESCENA V.

Los Mismos, JASON, CREONTE, CREUSA, MELANTO, la NODRIZA con los niños de la mano.

MED. (*Corriendo hácia Creonte.*) Por piedad!... mis hijos... devuélveme mis hijos.

ORF. (*A Creonte.*) Señor, devuélveselos, por caridad, ¡caso por tí mismo! si los dioses inmortales vengan la traicion, puede ser que en la cabeza de Creusa castiguen á Jason!... ¡En nombre de tu hija, protege á esa madre!

MED. (*A Orfeo besando el bajo de su manto.*) ¡Oh! habla, habla aun!

ORF. (*A Creusa mostrando á Medea.*) ¡Creusa, mira esos ojos huraños inundados de lágrimas!... Ya conocerás un dia ese llanto y esa amarga agonía; madre serás: implora por esa madre! y todos tres besando de Jason las rodillas... (*Orfeo, Creusa, Creonte y Medea hacen un movimiento hácia Jason.*)

JAS. ¡Deténeos! sus penas me hacen tanto mal como á vosotros! Si guardar queria á mis dos hijos en Corinto, no era por un capricho, no era por fuerza, era por temor; un espanto que no puedo reprimir en su presencia, ¡me dice que ella será fatal para nuestros hijos! mas una vez que todos vosotros lo quereis, menos dura será la sentencia.

MED. (*Con gozo.*) ¡Ah!

JAS. ¡Y puedan los dioses absolver mi clemencia!

MED. Te absuelvo yo...

JAS. (*A Medea mostrándole sus dos hijos.*) Aquí tienes á tus dos hijos; uno de los dos, cual fiel compañero, te seguirá en tu peligroso destino.

MED. ¡Oh, bendito seas! ¿Y el otro?

JAS. (*Vivamente.*) Al lado de su padre. ¿Quién me consolara, al entregarte su hermano?... ¡Escoge pues!

MED. ¡Yo escoger! ¿Lo puedo acaso? ¡Hacerse pueden dos partes de su alma!

JAS. (*Con acento marcado.*) Disipados mis temores, á sus deseos accedí... ¡pero escoge!

MED. (*Con desesperacion.*) ¡Ah! ¿cual de los dos quieres que yo esceja?... ¿Al mas jóven?... Ambos nacieron en el mismo dia... ¡Al mas endeble! ¡De igual manera tiemblo por los dos! ¿Al mejor? ¡Son ambos tan buenos! (*Mostrándole uno de los niños.*) Melanto fué quien en mis largas noches de angustias y de espanto, cerca de mí, á mi cabecera en punto que me sentia llorar, volaba á mi seno. (*Mostrando el otro niños.*) ¿Licaonte?... Un dia en que la nieve cubria la tierra, se quitó el manto para abrigar á su hermano. ¿Y quieres que yo pierda uno? ¡Oh, Jason!... querido Jason!... déjame á los dos!

JAS. ¡No!

MED. ¡Por tí mismo!

JAS. ¡No!

MED. Almen per tua Creusa!

GIA., *con sdegno.* Ancor novello
Artificio! Non più... La tua presenza
Quì, è il flagel che sovrasta a Creusa;
Poichè ribelle a mio voler non scegli,
Alla nutrice che tiene i figli.
Via si traggano entrambi.

MED., *a Creonte.*

O rè possente!

CRE. Detto di padre impon silenzio al rege!

MED., *con disperazione.*

Oh! ti spezza, dolente cor materno,
Mio cor, ti spezza. Render possa il cielo
Lor tutti i mali ch'io medesima soffro!
Rivolgendosi ai figli.
Diletti figli! udiste la bestemmia!
Mi costringono a scelta!... I generosi...
Il padre vostro!... Questo agli infelici
Soccorrevol monarca, un sol dei figli
Alla madre concedono... Ma io sdegno
La crudel scelta; oh! no! mai! Il derelitto
Meno amato da me si crederia.
Voi sentenziate, e in così triste giorno,
Chi mia miseria dei due più compiangi,
S' appressi e segua pellegrin la madre!

ORF., *tra se con terrore.*

Non s'appressan!

MED. Perchè ristate? I sguardi

Spauriti perchè su me volgete?

Venite, figli miei, venite!...

I figli restano immobili.

ORF., *a parte.*

Orrendo

Gastigo!...

GIA., *con forza a Medea.*

Essi non vogliono!...

MED. Tu menti!...

Esser non puote!... O figlio mio diletto!

O Licaone! Licaone mio!...

Vieni a me! sul mio sen! su questo seno

Che ti nutria! Più non temer di mie

Ire gl' impeti insani... Io dolce sempre

Fia teco!

LIC., *staccandosi da Creusa.*

Addio, Creusa... Addio, fratello!...

*fanciullo va lentamente verso sua madre e giunto
a lei si nasconde piangendo nel suo seno.*

MED., *lo guarda in silenzio alcun poco, e poi ri-
volgendosi verso Creusa.*

O monstro! mi rapisti il cor dei figli!

CRE. Sommi dei! Che osi dir?

MED. Ivan ti scolpi.

Oh non vedi? Sua madre ei più non ama;

Dolorando mi segue, e in dilungarsi

Da te, cogli occhi in lacrime ti cerca.

Rampogna a lui non fo... Nuovo alla vita

Egli è; patia; di patimenti è stanco...

Ma tu, ipocrito cor, del bene estremo

Frodar l'inopia della maledetta,

Sedurmi i figli, sedotto lo sposo

Che mai dee tutto, e far costui spergiuo,

Quelli ingrati, e alfine, ultima trafitta,

Un supplizio serbarmi, spaventoso,

Atroce, con maligna arte creato

Per me... supplizio del vedermi insino

Dai figli abbandonata, e a te posposta!

Ah non più!... Dei... non più!...

RE. Mi sia spietato

Il ciel... *A Melanto spingendolo verso le madre.*

Va...

MED. Or che mi cal condurli meco?

I passi lor mi seguiranno; il core,

L'amor, rimasti a te. Pensando ognora

Di questa reggia con mesto desio,

Spiritualmente ti vivranno accanto...

Miei non più, son tuoi figli!...

MED. ¡Al menos por tu Creusa!

Jas. (*Con cólera*). ¿Aun te vales de esta astucia?
¡Ya es demasadio! el azote que á Creusa amenaza
eres tú, es tu presencia, y puesto que á mi voz
no obedeces, puesto que tu voluntad rehusa esco-
ger (*A la nodriza que tiene los dos niños*). ¡lle-
vate á ambos! (*Creusa vuela al lado de los niños
y los detiene*).

MED. (*A Creonte*). ¡Oh poderoso rey!

CRE. Cuando el padre ha hablado el principe
debe callar.

MED. (*Con desesperacion*). ¡Oh! desgárrate pues,
triste y maternal corazon! ¡Desgárrate, corazon
mio, y ojalá que el cielo les devuelva los males
que yo sufro! (*Dirigiéndose á los niños*). Queri-
dos hijos, ¡habeis oido esa blasfemia! ¡me obligan
á escoger!.. Estos generosos hombres, vuestro pa-
dre, este rey, sostén de los desgraciados, ¡conceden
uno solo de los hijos á su madre!.. Pero yo no
quiero hacer tan cruel eleccion, oh! no! en mí,
el desamparado menos querido se creeria... Pro-
nunciadla vosotros mismos, y que en este triste
dia, aquel que de los dos mas se conduela de
mi miseria, á mí se acerque y en breve marcha-
remos...

ORF. (*Aparte con terror*). ¡Ninguno se acerca!...

MED. ¿Qué aguardais? ¿Por qué esas miradas
que sobre mí lanzais? ¡Venid, hijos, venid!... (*Los
niños permanecen inmóviles*).

ORF. (*Aparte*). ¡Oh cuán terrible castigo!

JAS. (*Con vehemencia á Medea*). ¡Ninguno
quiere!...

MED. ¡Mientes!... es imposible!... ¡Licaonte
Licaonte! oh mi querido hijo!... ¡Llégate á mí!...
sobre mi seno!... este seno que te ha alimentado;
no temas ya los trasportes de mi cólera loca,
¡seré dulce!

LIC. (*Deshaciéndose de Creusa*). ¡Adios, Creusa...!
¡Adios, hermano mio! (*El niño dirijese lentamente
hacia su madre y al llegar á ella, se oculta llo-
rando en su seno*).

MED. (*En silencio le mira durante algun tiem-
po, y despues se vuelve á Creusa*). ¡Oh monstruo!
tú me has robado el corazon de mis hijos!

CRE. Poderosos dioses! ¿qué te atreves á decir?

MED. En vano defenderte quieres. ¡Ah! ¿no ves
que ya no ama á su madre, que me sigue, mas
con dolor profundo; que su vista anegada en
llanto te busca con pesar?... ¡No es á él á quien
acusó! es tan jóven, sufría y no quiere sufrir
mas!... Mas á tí, sí, corazon hipócrita, que te
atrave á robar su último bien á la pobre malde-
cida, á seducir mis hijos despues de quitarme
tambien el esposo que todo me lo debe, hasta el
nombre que tiene. Haces á los unos ingratos, per-
juro al otro, y me guardas por último esta terri-
ble herida, este suplicio atroz, horroroso, para mí
creado... ¡el suplicio de verme abandonada de mis
hijos por tí! ¡Ah! esto es demasiado, dioses, es de-
masiado!

CRE. Que esos dioses me proscriban si yo... (*A
Melanto empujándole hacia su madre*). ¡Vete!

MED. ¿Qué importa ya que me sigan, si solo sus
cuerpos lo hacen, pues sus corazones y su cariño
contigo quedan! Si, pensando siempre en este pa-
lacio, vivirán con tu recuerdo!... ya no son mis
hijos, ¡son los tuyos!

ORF.

Odi Medea!

MED., *smarrita*.

Lasciatemi! lasciatemi! Ite tutti!
 Mio cor nulla più vuol, nè voi, nè dessi!
 E come alfin tu preferita sei
 Dall' alma loro... eccoli a te... li prendi!
 Li educa in sviscerato odio alla madre...
 Di lor... Ah muoro! Ite .. non voglio!... Miei
 Figli!... miei figli! ho perduto i miei figli!...
*(Cape singhiozzando ai piedi della statua
 de Saturno.)*

ORF. *a Giasone, Creonte, e Creusa.*

Andiam! fia solitudine a lei calma!
S'allontanano lentamente.

SCENA VI.

MEDEA, *sola, dopo lungo silenzio.*

Sola!... sola nel mondo!... Non più padre!...
 Non più lo sposo!... non più figli! Nulla!...
Si ferma, poi dopo lungo silenzio.
 Tu piangi, tu!...

Con amarezza, e ironia.

E Giasone?... Egli trionfa!...

Sì! mercè mia compiuto è ogni suo voto!...
 Nostro imen gli era soma, io lo dissolvo!
 I miei figli chiedeva, a lui li rendo!...
 Mia stessa man lo accoppia alla sua druda!...
 Ah! nel vindice velo indarno fido!...
 Pria che annotti, a Creusa un qualche nume
 Senza fallo mia trama avrà scoperta;
 E mentre in bando furianti turbe
 Me grideranno, e andrò per ogni dove
 Tristo segno d' ingiuria e di spavento,
 Felice sposo, principe felice,
 Felice padre, d' ogni gloria in cima,
 Dei suoi figli, e di lor giovane madre,
 Superbito Giasone... O Dei d' inferno!
 Aiuto! aiuto!... sangue!... pianti!... grida!...
 Ferro!... Qual io tentare opra m' appresti,
 Ancor non sò... Ma vuò che sconosciuto
 Misfatto, sopra questa inorridita
 Terra, intorno mi stenda ampia gramaglia
 Tempestata di sangue... Che Giasone,
 Creusa, il padre suo, miei stessi figli!
 Miei figli?... Son io madre?... Il dolce nome
 Non danno essi a colei che mi trafigge?
 Oh gli ingrati! e non l' aman come figli!
 Razza di traditor!... paghi sarete...
 Io con lei v' unirò!... sì... questo il colpo
 Vendicator, che spaventevolmente
 In mezzo il cuore ferirà Giasone.
 Ama i tre, nei tre muora!

Con disperazione.

Morire!... essi!...

Di mia mano!... Ah! pon mente a tuo supplizio,
 Sciagurata! Squarciar te stessa vuoi!
 Vuoi di tue carni, di tuo cor far strazio!
 Morrai della lor morte!... Sia! .. Ch' io moia;
 Basta a Giasone io sempiterni il duolo,
 Basta il delitto mio per lui diventi
 D' innumeri carnefici semenza,
 Basta a punirlo tutto si scateni
 Delle mie patrie deità l' inferno.
 O della tetra Tauride ferali
 Numi!... Tu sovra ogni altro che d' infanti
 Culto trucidator chiedi, o Saturno!...
 M' odi!... Tue squallide are aman di figli
 Sacrificati dalle madri il sangue.
 La terribile offerta da me avrai!
 Ma per mercè, mio complice t'invoco!
 Figgi avvoltoio di Giasone al petto

ORF. ¡Medea, escucha!

MED. (*Fuera de sí*). ¡Dejadme!... dejadme!...
 alejaos! Mi corazon nada quiere, ¡ni de ellos ni
 de vosotros! Y pueso que es á tí á quien sus
 almas prefieren... ¡toma, llévate! ¡Enséñales bien
 á aborrecer á su madre! Díles... ¡Ah! yo muero!
 ¡Márchaos!... os prohibo... ¡Hijos míos, hijos!...
 he perdido mis hijos! (*Va á caer sollozando al
 pié de la státua de Saturno.*)

ORF. (*A Jason, Creonte y Creusa*). Venid, la
 soledad calmará su cólera. (*Se alejan todos len-
 tamente por el fondo.*)

ESCENA VI.

MEDEA, *sola.*

(*Despues de un largo silencio*). Sola... ¡sola es-
 toy ya en el mundo!... ¡Sin padre!... sin hijos!...
 sin esposo!... sin nada!... (*Se detiene despues de
 un largo silencio*). ¡Lloras, desgraciada? (*Con dolor
 é ironía*). ¡Y Jason?... ¡Va á triunfar! ¡Sí! sí gra-
 cias á mí, sus votos cumplidos ve!... Nuestro
 himeneo, carga pesada le era; ¡pues bien, está
 disuelto! Mis dos hijos queria, ¡se los he dado ya!
 Mi mano le une á su amada... ¡Ah! confio en
 ese velo vengador!... desde ahora á la tarde algun
 dios revelará á Creusa sin duda mi ardid, y
 mientras que yo, proscriba y arrojada de aquí,
 huiré cual triste objeto de horror y de desprecio,
 Jason, esposo feliz, príncipe afortunado, padre
 dichoso, Jason, orgulloso de sus hijos y de su
 jóven madre, Jason colmado de honores, de glo-
 ria... ¡Dioses del infierno! venid en mi ayuda!...
 con sangre... ¡lloros!... gritos!... hierro!... yo no
 sé lo que aun debo intentar. Mas quiero á mi
 alrededor extender con terrible misterio en este
 horroroso suelo un ancho velo negro, de sangre
 todo teñido. Quiero que Jason, Creusa, su padre,
 mis hijos... ¿Mis hijos?... ¿Acaso soy ya madre?
 ¿Acaso ese dulce nombre no se lo dan á aquella
 que me mata?... Por ventura esos ingratos, ¿no la
 quieren como á madre? ¡Pues bien! raza infiel,
 ¡conténtaos!... ¡voy á uniros con ella! Sí! ya en-
 contré el golpe espantoso y vengador que va á
 traspasar á Jason hasta el fondo del alma.

Quiere á todos tres, ¡pues perezcan todo tres!
 (*Con desesperacion*). ¿Perecer?... ellos?... de mi
 mano? ¡Ah! desgraciada, piensa en tu suplicio!
 La que perecerá eres tú. ¡Tú quieres desgarrar tu
 mismo cuerpo, tu propio corazon! ¡con su muerte
 lograrás la tuya! ¡Pues bien! sea, espere yo en
 buen hora, con tal de que Jason sufra un eterno
 martirio y que lance contra él mi maldad creán-
 dolo verdugos todos nuestros dioses infernales!
 ¡Oh, deidades de la Táuride sombría! Tú sobre
 todo, Saturno, dios sanguinario del culto infanti-
 cida, escúchame! Tus azares desolados gustan
 de la sangre de los hijos por sus madres inmola-
 dos, ¡pues bien! yo te ofrezco este horroroso sa-
 crificio!... mas por premio de dicho sacrificio,
 ¡quero que tú seas cómplice mio! ¡Dálo á Jason
 un tormento eterno! Duplica el amor de Creusa...
 sí, duplica su amor, para hacer mayores sus pesa-
 res... ¡Hazle bueno! hazle padre, para que liore á
 sus hijos como los llora una madre!... y por últi-
 mo, solo, errante, lo code horror y de espanto, ¡viva
 por siempre en la desesperacion cual yo!

Il cui rostro lo roda eternamente!
 Per sua Creusa amor... sì... amor raddoppia,
 Perchè gli costi raddoppiato affanno!...
 Bontà gli dona, e viscere paterne,
 Perchè pianga, qual madre, i figli suoi!...
 Perchè infin scompagnato, ramingante,
 In delirio di larve spaventose
 Viva, e a me parì disperato muora!...

SCENA VII.

MEDEA, LICAONE, MELANTO, *comparendo in fondo condotti dalla NUTRICE.*

MED., *scorgendo i figli.*

Cielo!... Son dessi!... Saturno li guida!...

LA NUT., *ai figli.*

Sì! Creusa il desia! Voi tranquillate

Le smanie sue! Medea!... m'odi...

MED., *senza voltarsi.*

Che vuoi?

LA NUT., *ai figli.*

Appressatevi a Lei, non paventate!

(A Medea.)

Sono i tuoi figli.

MED.

Il so.

LA NUT.

Partir potresti

Senza dir loro addio?

MED. *con voce cupa,* Addio!... Sì... l'ora,

L'ora lugubre suonò dell' addio!...

LA NUT., *ai figli.*

Fanciulli, favellate voi!

LIC., *di lontano.*

Sdegnata

Sei tu ognora con noi?

MED.

O Dei!... lor voce!...

Lor si tenera voce!...

LA NUT., *in disparte.* Ella è commossa!

A Medea.

Ponno appressar?

MED., *con terrore.* No! no!

LA NUT.

Paterno dritto

Li rapirà trà breve ai sguardi tuoi;

Il tempo incalza!... Giasone li chiede...

MED., *con un grido.*

All' altare! all' altare, ove nel centro

D'ogni cosa più cara, egli d'amore...

Turge, e d'orgoglio...

Movimento della Nutrice.

Ed i miei figli stessi

Ardono riveder lei che li aspetta.

Si l'aman! Ver dicesti!... l'ora fugge...

La sposa di Giasone, la madre loro...

Il tempo incalza!... S'appressin!...

LA NUT., *guardandola con inquietudine.*

Qual voce!

Ella si volge verso i fanciulli.

MED., *tra se sul davanti della scena.*

Orsù! non sia che la pietà mi vinca!...

Padre e figli d'un colpo stesso...

LA NUT., *piano ai fanciulli che scendono con lei.*

Entrambi

Abbracciatevi cheti ai suoi ginocchi!

MED., *sentendo la mano dei figli.*

Lor man! lor dolce mano! essa è... la sento...

Vacillo... il cor non regge... il labbro mio...

In violenza di soave affetto

Al labbro lor s'inclina. — Ah pria che vibri

Il colpo... Nò!... non basto a tanto strazio!

Lungi da me funerei disegni!

Immondo odio da me l'inge! Gastigo

Allo spargier farei del mio martiro?

Venite!... figli miei! venite!... tutto

Vi perdono! fra mie braccia io vi stringa...

ESCENA VII.

MEDEA, LICAONTE, MELANTO, *apareciendo al fondo conducidos por la NODRIZA.*

MED. (*Viendo á sus dos hijos.*) ¡Oh cielos! ellos son! Saturno los envía!

NOD. (*A los niños.*) ¡Sí! ¡Creusa lo exige! venid á calmar su pena! Medea... escuchame...

MED. (*Sin volverse.*) ¿Qué me quieren?...

NOD. (*A los niños.*) Avanzad, no tembleis. (*A Medea.*) Son tus hijos.

MED. (*De la misma manera.*) Lo sé.

NOD. ¿Podrias alejarte sin decirles adios?...

MED. (*Con voz sombría.*) ¿Adios?... Sí... la hora lúgubre del adios llegó...

NOD. (*A los niños.*) Niños, ¡habladle vosotros!

LIC. (*Desde lejos.*) ¿Permanece aun tu corazón irritado contra nosotros?

MED. ¡Oh, dioses! su voz! su voz tan dulce!...

NOD. (*Aparte.*) ¡Está conmovida! (*A Medea.*) ¿Pueden acercarse?

Med. (*Con terror.*) ¡No, no!

NOD. El derecho paterno los aleja de tu vista... El tiempo vuela... Jason los lleva...

MED. (*Dando un grito.*) ¡Al altar! al altar, donde yo al lado de todo lo que amé se embriaga de amor, de orgullo... (*Movimiento de la Nodriza.*) Y mis hijos están impaíses, por ver á aquella que les aguarda, la esposa de Jason, la madre de ellos... ¡La quieren tanto! ¡Ah! tienes razón!... la hora pasa... el tiempo vuela!... ¡Que lleguen á mí!

NOD. (*Mirándola con inquietud.*) ¡Qué acento! (*Va hacia los niños.*)

MED. (*Aparte cerca del proscenio.*) Valor, ánimo, que la piedad no me venza!... ¡Que el padre y sus dos hijos heridos de un solo golpe...

NOD. (*Bajo á los niños.*) En silencio ambos besad sus rodillas. (*Los niños se acercan y cojen las manos de su madre, que ellos besan.*)

MED. (*Sintiendo la mano de los niños.*) ¡Sus manos! sus manos suaves!... son ellas!... me tocan!... Yo siento... mi corazón desfallecer... y mi boca... á mi pesar... con la de ellos se junta... Antes de herirlos... ¡No! es demasiado dolor! ¡Lejos de mí tan negros designios! lejos de mí tan impuro odio! ¿Es preciso atormentarme para castigar un perjurio? Venid... venid, hijos míos... os perdono todo... ¡venid á mis brazos!... En vuestros ojos leo que no seréis ingratos. (*Orfe aparece en el fondo.*) ¡Pues bien! únase Jason á

Non siete ingrati più... mel dice il guardo.

Orfeo comparisce in fondo.

Giasone impalmi or pur la sua diletta...

lo pure ho il mio tesoro .. ho il serto mio,

Ho ritrovato i figli miei!

ORF., *correndo a lei* Va! parti!...

Teco li reca entrambi! ..

MED. Oh! benedetto!

Venite!...

Ella si dispone a fuggire coi figli, quando si vede passare sotto le colonne del vestibolo una giovinetta con schiavi che portano torcie, e mandano gridi.

ORF. Quai grida?

MED., *tra se.* Di tema agghiaccio!

LA GIOV.

Creusa!...

ORF. E che?

LA GIOV. Ella muor!...

MED., *con un grido terribile.* Muore!...

Tra se.

Il delitto

Mio m'afferra!...

LA NUT., *alla Giovinetta*

Che dici! che deliri!

LA GIOV.

Muore, vel dissi; avvelenato velo!...

ORF., *rivolgendosi a Medea.*

Numi!... un velo!...

MED., *smarrita.* Sì! il mio!... quel ch'io donai!

ORF. Prima vittima sii del tuo delitto,
Sciagurata! ti strappa esso i tuoi figli...

MED. Mai!...

Medea prende i figli, e li strascina verso la diritta, ma è fermata da popolo che arriva gridando morte. Si slancia verso la sinistra; ma Creonte entra seguito da altra turba; Medea si refugia coi figli a piè della statua di Saturno.

SCENA VIII.

LI STESSI, CREONTE, POPOLO.

CREO. Si prendan!...

MED., *tenendo i figli.* Se fare osate un passo!...

CREO. Si prendano!

IL POP. *slanciandosi verso di lei*

S'uccida!

MED. Non li avrete!...

Il popolo si getta sopra lei e la nasconde all'occhio del pubblico. Si sentono due grida lamentevoli; il popolo si scosta. — Creonte e Orfeo arretrano spaventati. Si vede Medea ai piedi della statua sola, tremante, smarrita con un coltello insanguinato in mano. I figli stesi a terra restano nascosti al pubblico. Giasone comparisce in fondo alla scena trattenuto da due Corinti.

SCENA X.

LI STESSI, GIASONE.

GIAS., *in fondo della scena ritenuto da due Corinti.*

Lasciatemi! svenarla io stesso debbo!

ORF., *slanciandosi verso di lui.*

Non t'appressar!

GIA. *allontanando Orfeo, e slanciandosi in mezzo*

alla scena. Convien che immantinente

Il suo supplizio...

Giunge smarrito sulla scena senza veder Medea ch'è sempre al piede della statua, e incontrando i cadaveri dei figli, manda un grido d'orore.

Ah miei figli! trafitti

Pur essi! Entrambi... Entrambi... Inorridite...

Miei figli!... Uccisi!... Chi li uccise?

MED., *slanciandosi verso di lui.* Tu!...

Giasone resta immobile alla maledizione di Medea. Si cala il sipario.

quien tanto quiere... Yo tambien tengo mi tesoro... poseo mi diadema, pues he hallado á mis hijos!

ORF. (*Corriendo hacia ella.*) ¡Véte! parte!... Llévate á los dos!

MED. ¡Oh! bendito seas!... venid! (*En el momento en que ella va á huir con sus hijos, se ve pasar bajo las columnas del vestibulo á una joven y esclavos que corren llevando en sus manos antorchas y gritando horrorosamente.*)

ORF. ¿De qué provienen esos espantosos gritos?

MED. (*Ap.*) Tengo miedo.

LA JÓVEN. ¡Creusa!...

ORF. ¡Prosigue!

LA JÓVEN. ¡Espira!...

MED. (*Con un terrible grito.*) ¿Espira?... (*Ap.*) Mi delito me aterra...

NOD. (*A la joven.*) ¿Qué has dicho? tú deliras!

LA JÓVEN. Que espira, os digo?... ¡un velo envenenado!...

ORF. (*Se vuelve hacia Medea.*) ¡Oh! dioses!... un velo!

MED. (*Fuera de sí.*) ¡Sí!... el mio! el que le ofrecí!

ORF. ¡Desgraciada! primera víctima seas tú del delito! Que tus hijos, arrancados de tus brazos... por tu crimen...

MED. ¡Jamás!... (*Medea coje sus hijos y los arrastra hacia la derecha; mas á ella la detiene el pueblo gritando: ¡Muera!... Se dirige ella hacia la izquierda: mas Creonte entra seguido de la multitud, y Medea se guarece con sus hijos al pié de la estatua de Saturno.*)

ESCENA VIII.

LOS MISMOS, CREONTE, PUEBLO.

CRE. ¡Tenedles!...

MED. (*Con sus hijos.*) ¡Si dais un paso mas!...

CRE. ¡Tenedles!...

PUE. (*Lanzándose hacia ella.*) ¡Muera!

MED. ¡No los tendreis! (*El pueblo se lanza sobre ella y la rodea de modo que la ocultan al público. De repente se oyen dos lastimeros gritos, y el pueblo se aleja de ella. Creonte y Orfeo retroceden espantados y se ve á Medea al pié de la estatua, sola, temblando, fuera de sí, y con un cuchillo ensangrentado en la mano. Los niños, tendidos por tierra, no se dejan ver del público. Jason aparece al fondo, detenido por dos corintos.*)

SCENA IX.

LOS MISMOS, JASON.

JAS. (*Al fondo detenido por dos corintios.*) ¡Dejadme! es necesario que perezca de mi mano.

ORF. (*Dirigiéndose hacia él.*) ¡No te acerques!

JAS. (*Abriéndose paso y lanzándose á la escena.*) Al instante, es necesario que su suplicio... (*Llega fuera de sí á la escena, sin ver á Medea, que permanece siempre al pié de la estatua, al fondo, y ve ante sus ojos los cadáveres de sus dos hijos. Dando un grito de horror.*) ¡Qué horror!... ¡Ah! hijos míos!... muertos!... tambien ellos!... ambos!... ¿Quién los mató?

MED. (*Dirigiéndose hacia él.*) Tú!...

(*Guardando Creusa, e Giasone che si dicono addio separandosi.*)